

El Heraldo de la verdad

ÓRGANO OFICIAL DE LA IGLESIA PENTECOSTAL UNIDA DE COLOMBIA

Edición 172 / Año 66 / Agosto 2021 - Distribución gratuita

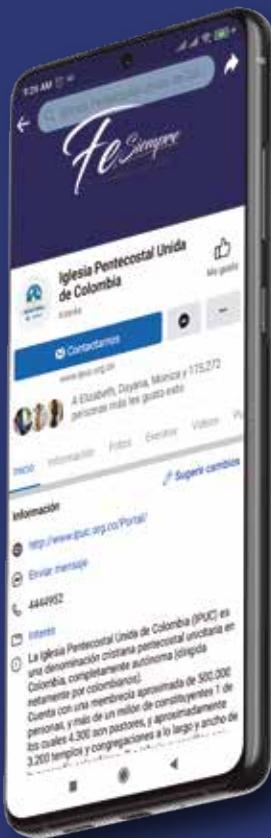


Fe, Siempre

"...Pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte..." Lucas 22:32 RVR 60

NUESTROS

Sitios Oficiales



IGLESIA PENTECOSTAL UNIDA DE COLOMBIA



@IPUCOFICIAL



IGLESIA PENTECOSTAL UNIDA DE COLOMBIA



@IPUCOFICIAL



WWW.IPUC.ORG.CO



WWW.ELHERALDO.IPUC.ORG.CO



WWW.IPUC.ORG.CO/SENAL-EN-VIVO/

CONTENIDO



EL HERALDO DE LA VERDAD

Edición 172
Fe, Siempre

Iglesia Pentecostal Unida de Colombia
Edición No 172 - Año 66 - ISSN 1833

DIRECCIÓN GENERAL

Angelmiro Camacho Isaza
Coordinador Nacional de Comunicaciones
David Arvey Sánchez Martínez
Coordinador Nacional de Medios Escritos

ASESOR EDITORIAL

Consistorio de Ancianos

EDICIÓN Y CORRECCIÓN

Comité Nacional de Comunicaciones

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Agencia Creativa Script Digital

FOTOGRAFÍA

Banco de imágenes
Decom Nacional

IGLESIA PENTECOSTAL UNIDA DE COLOMBIA

Comité Nacional de Comunicaciones
Teléfono (57) 321 832 5267
decomnacional1@gmail.com
www.ipuc.org.co

Carta del Presidente

Álvaro Jesús Torres Forero | Presidente | [Página 2](#)

Notas del Director

Angelmiro Camacho Isaza | Coordinador Nacional DCOM | [Página 3](#)

Familias firmes en la fe

Edilberto Ortiz Sanmartín | Primer Vicepresidente IPUC | [Página 5](#)

El justo por la fe vivirá

Fernando López Pimiento | Segundo Vicepresidente IPUC | [Página 8](#)

Ayuda mi Incredulidad

Héctor Campuzano Fonseca | Secretario General IPUC | [Página 10](#)

La fe como un estilo de vida

Reinel Galvis Rueda | Director de Misiones Extranjeras | [Página 13](#)

La fe como don

Plutarco Torres | Pastor IPUC | [Página 15](#)

He guardado la fe

Víctor Vergara | Pastor IPUC | [Página 17](#)

Señor ayúda mi incredulidad

Edwin García | Pastor IPUC | [Página 22](#)

Una fe que vence al mundo

Isaac Hernández | Pastor IPUC | [Página 27](#)

Ministrando el don de la fe

Gildardo Gómez | Pastor IPUC | [Página 29](#)

La fe como medio para ser salvo

Plutarco Torres | Pastor IPUC | [Página 32](#)

Fe para ver la gloria de Dios

Jairo Graffe Brand | Pastor IPUC | [Página 35](#)

Fe a pesar de las dificultades

Jairo Barrera | Pastor IPUC | [Página 37](#)

Si crees verás la gloria de Dios

Eliseo Estáper | Pastor IPUC | [Página 39](#)

UDIM

Mariela Forero | Representante legal UDIM | [Página 43](#)

FECP

Fernando Sierra | Director Nacional FECP | [Página 45](#)

El mensaje del principio y el mensaje después, contrastado con el mensaje de hoy

Fundación Obra Social Unida | FOSU | [Página 49](#)

Misiones Nacionales

Vicente Arango Varela | Director Misiones Nacionales | [Página 52](#)

Misiones Extranjeras

Reinel Galvis Rueda | Director Misiones Extranjeras | [Página 56](#)



ESCANEAR EL CÓDIGO QR E INGRESA AL
SITIO WEB DE **EL HERALDO DE LA VERDAD**

CARTA DEL PRESIDENTE

FE SIEMPRE

Queridos hermanos en la fe, los que formamos esta gran familia de la confianza en Jesús: Que Dios los bendiga con mucha paz y salud de lo alto. Consuelo y paz de nuestro Señor Jesucristo a aquellos que han sido atravesados por el dolor. Dios los bendiga.

“Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe de principio a fin, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá” (Romanos 1:17 GNB).

La fe es un principio que está presente en la relación con Dios siempre y es imprescindible.

“El que se acerca a Dios debe creer que Dios es...” así comienza. “Predicad el evangelio... el que creyere...” Desde la génesis de la vida cristiana la fe está ahí. No se puede pensar en “nuevo nacimiento” sin la intervención de la fe, porque a través de ella es como se conecta el ser humano con Dios.

Pero nuestro texto inicial nos sugiere que esta fe debe permanecer activa de “principio a fin”, convirtiéndose así en un estilo de vida.

No solo los pastores, sino todos los creyentes viven por la fe, porque entre otras cosas lo que no proviene de fe es pecado. Romanos 14:23.

El cristiano descubre en el diario vivir que no se turba su corazón porque cree en Jesús, que no se angustia por cómo suplirá sus necesidades básicas ni qué será del mañana, porque su Padre Celestial



Por Álvaro Jesús Torres Forero. Presidente IPUC

sabe que de todas estas cosas tiene necesidad. Cree que “...mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo” (1 Juan 4:4). Y por lo tanto descansa confiado.

El cristiano no teme a la muerte porque ha creído en que Jesús es la resurrección y la vida, y que el que cree en Él, aunque esté muerto vivirá. Así que, esta fe es una poderosa ancla del alma que fortalece y afianza la esperanza de un mañana glorioso. Fe de principio a fin, este es el gran secreto... Y la gran fortaleza del creyente: ¡Fe siempre!

NOTAS DEL Director

“No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón; porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa. Porque aún un poquito, Y el que ha de venir vendrá, y no tardará. Mas el justo vivirá por fe; Y si retrocediere, no agradaría a mi alma”
(Hebreos 10:35-38).

El honorable Consistorio de Ancianos de nuestra Iglesia, en este año 2021, ha querido acuñar una frase muy significativa como es, “Fe siempre”, motivando a la Iglesia a no perder nuestra fe en estos momentos tan difíciles que vive el mundo, donde la duda y la incertidumbre han golpeado a toda la humanidad, y la Iglesia no ha sido ajena.

El escritor de la carta a los hebreos está escribiendo a quienes querían apostatar o retroceder de la fe cristiana y volverse al judaísmo, a no perder la confianza en Cristo que tiene gran galardón y les aconseja a tener paciencia hasta obtener la promesa: “porque un poquito, y el que ha de venir vendrá, y no tardará” (Hebreos 10:37).

Y les advierte que volver atrás no agrada a Dios ya que este camino es de fe, porque “...el justo vivirá por fe...” (Hebreos 10:38).

En estas notas quiero traer a nuestro contexto del mundo en que vivimos, estas palabras, para animar a todos los lectores no solo en nuestro país, sino hasta donde lleguen estas palabras, a continuar creyendo “...que el que comenzó en nosotros esta obra la perfeccionará hasta el día de Jesucristo” (Filipenses 1:6).

El libro de los Hebreos en su capítulo once nos relata la experiencia de hombres y mujeres tanto en el Antiguo Testamento, como en el Nuevo Testamento, nos dieron ejemplo de lo que es permanecer y sostenerse en la fe, logrando ganar

grandes batallas.

“¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté, de David, así como de Samuel y de los profetas; que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros.

Las mujeres recibieron sus muertos mediante resurrección; mas otros fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección.

Otros experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles.

Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados; de los cuales el mundo no era digno; errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra.

Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros”

(Hebreos 11:32-40).

Hoy en las postrimerías de la gracia, sí podemos decir que vale la pena seguir sosteniéndonos en la fe, creyendo en las promesas de nuestro Señor Jesucristo, que son fieles y verdaderas, y así obtengamos la promesa, como lo dice el escritor:

“No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón; porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa” (Hebreos 10:35-36).

La Iglesia de Señor ha tenido que enfrentar momentos muy difíciles durante su peregrinaje por la tierra, y estamos a punto de terminar nuestra carrera, cuando escucharemos la trompeta final, llamando a su pueblo para reunirnos con Él.

“En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados” (1 Corintios 15:52).

Cada artículo que usted podrá leer en este ejemplar le animará a alimentar su fe, a no desmayar, a no permitir que la duda lo lleve a retroceder, por el contrario, queremos animarle a seguir perseverando en este Evangelio de la gracia, como es la recomendación del apóstol Pablo en su primera carta a los tesalonicenses.

“Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, quien murió por nosotros para que ya sea que velemos, o que durmamos, vivamos juntamente con él. Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis”
(1 Tesalonicenses 5:9-11).

Por Angelmilo Camacho Isaza. Coordinador Nacional DECOM



Familias FirmeS en la Fé

Por Edilberto Ortiz Sanmartín. Primer Vicepresidente IPUC

Dios se ha acercado a cada persona con su poder y su misericordia, alcanzando incluso a sus respectivas familias. El Señor hizo un milagro en la vida de Pablo y Silas, el carcelero lo vio y creyó, al saberlo toda su familia, también creyeron y fueron bautizados. “... Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa” (Hechos 16:31).

Ejercitar la fe poniéndola en práctica en una familia, afirma los cimientos de esta. Es decir, es una gran bendición para una familia que las costumbres, estilo de vida y forma de pensar, están impregnados de una fe verdadera.

“con tal de que se mantengan firmes en la fe, bien cimentados y estables, sin abandonar la esperanza que ofrece el evangelio...” (Colosenses 1:23 NVI).

Cuando una familia está firme en la fe, está llamada a ver la vida con esperanza, paz y alegría, ya que sabemos que Dios está siempre con nosotros. Un ejemplo fue Noé y su familia:

“Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase...” (Hebreos 11:7).

El Señor ofrece un plan de amor y salvación perfecto para todos los miembros de cada familia, sin embargo, es necesario abrir los oídos y los ojos de la fe, para apreciar cómo el Señor está actuando permanentemente en la vida de cada uno.

“Que el Dios de la esperanza los llene de toda alegría y paz a ustedes que como familia creen en él” (Romanos 15:13).

Tenemos nuestra confianza puesta en Dios, aunque en la vida diaria estemos experimentando diferentes situaciones en nuestros hogares, como escasez, problemas de salud o la falta de un ser querido; una mirada con fe nos hará ver la realidad familiar y nos ayudará a enfrentar las circunstancias de manera objetiva.

Por lo cual, la fe nos hará mantener como familia toda nuestra esperanza en el Señor y en su voluntad.

“Así dice la Escritura: «Todo el que confie en él no será jamás defraudado»” (Romanos 10:11 NVI)

- La fe en Cristo es el motor de nuestra familia.

La fe nos lleva a estar seguros y a tener esperanza; nos ayuda a confiar en el Señor, a no desesperarnos frente a las dificultades y los sufrimientos de esta vida.

“¿Por qué voy a inquietarme? ¿Por qué me voy a angustiar? En Dios pondré mi esperanza, y todavía lo alabaré. ¡Él es mi Salvador y mi Dios!” (Salmos 42:11 NVI).

Al enfrentarnos como familia a diferentes situaciones actuando con fe, seremos capaces de tomar decisiones dirigidas por Dios, siendo instrumentos de Él, lo que se verá reflejado en la victoria que Dios nos concederá.

“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados” (Romanos 8:28).

Una familia que ama a Dios será protegida, dirigida y bendecida, en todos los aspectos de la vida. *“... El te corona de favores y misericordias”* (Salmos 103:4).

De esta manera, la fe permite distinguir claramente las maravillas que Dios hace en cada miembro de la familia y nos compromete a ser ejemplo, como verdaderos hijos de Dios.

- Dar ejemplo de fe a nuestra familia, es permitir que cada uno desarrolle una relación personal con Dios.

Al dejar que Jesús entre en el corazón de nuestra familia, veremos y sentiremos la presencia de Dios



en el hogar. Es decir que, siendo ejemplo en fe, edificaremos y formaremos a cada familia en el temor a Dios, por lo tanto, su fe será incrementada y los favores de Dios serán innumerables.

“Y el arca de Dios estuvo con la familia de Obed-edom, en su casa, tres meses; y bendijo Jehová la casa de Obed-Edom, y todo lo que tenía” (1 Crónicas 13:14).

“Todos éstos de los hijos de Obed-edom; ellos con sus hijos y sus hermanos, hombres robustos y fuertes para el servicio a Dios...” (1 Crónicas 26:8).

Por lo tanto, ser ejemplo en fe abrirá una puerta para conocer a Dios, y mientras más cerca estemos de Dios en familia, en un clima de fe compartida, más fácil será para todos abrirse a los demás para amar, ayudar y perdonar, ya que nuestra unión está en Dios y nuestra esperanza puesta en Él.

“Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes” (Deuteronomio 6:6-7).

- Direccionar la fe de nuestra familia.

Recordemos que la fe en Dios construye familias con fe verdadera no fingida en nosotros, ejemplo claro la familia de Timoteo:

“trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu Madre Eunice, y estoy seguro que en ti también” (2 Timoteo 1:5).

Es una gran responsabilidad, pues debemos hacer que la fe de nuestra familia sea direccionada hacia Cristo Jesús, a través del conocimiento de la Palabra.

“puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe...” (Hebreos 12:2).

Un vivo ejemplo del direccionamiento de fe en la familia lo encontramos en Génesis 22, cuando Abraham a pesar de la circunstancia en que se encontraba, ayudó a fortalecer la fe de su hijo Isaac:

“Entonces habló Isaac a Abraham su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, mi hijo. Y él dijo: He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto? Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío...” (Génesis 22:7-8).

Así mismo, cada uno de nosotros debemos ser creyentes de fe que aporten al crecimiento de la misma en nuestra familia, y tomarlo como una responsabilidad que vale la pena cumplir, ya que la familia mantendrá el gozo, el amor y sobre todo permanecerá firme.

“Así que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados” (Filipenses 4:1).



EL JUSTO POR LA FE

Vivirá



Por Fernando Augusto López Pimiento. Segundo Vicepresidente IPUC

Un maestro de la iglesia hizo un aporte etimológico de la expresión fe, afirmando que fe y fidelidad son de la misma familia, y explicó que fe es la convicción, mientras que fidelidad es esa fe en acción. De esto se desprende que un hombre fiel es aquel que está dispuesto a actuar de acuerdo a lo que afirma creer.

Pensé de inmediato que la fidelidad se constituye en los pies de la fe, recordé lo que la Biblia afirma: La fe sin obras es muerta. Es posible vivir de acuerdo a lo que se cree.

En ese orden de ideas, el título de este artículo podría traducirse: Sé un hombre de fe hasta la muerte y vivirás eternamente.

No se trata de perfección, ya que no somos

perfectos, pero sí andamos en el camino de la perfección. Salmos 101:6. Y el que ande por este camino, por torpe que sea no se extraviará, es decir, que es posible ser un hombre de fe hasta la muerte.

Si bien, hay muchos hombres de fe, en el Antiguo Testamento la palabra fe solo aparece dos veces, una de ellas en Habacuc. Allí se afirma: “... que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; mas el justo por su fe vivirá” (Habacuc 2:4).

Se constituye en un axioma bíblico en la medida que lo cita Pablo reiteradamente, en primera instancia en su carta a los Romanos, diciendo:

“Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá” (Romanos 1:17).

También lo cita en su carta a los Gálatas: “*Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá*” (Gálatas 3:11).

Esto se repite en Hebreos: “*Mas el justo vivirá por fe; Y si retrocediere, no agradará a mi alma*” (Hebreos 10:38).

Como si fuera poco, esta verdad la declaró el Señor Jesús a Marta cuando dijo: “*Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente...*” (Juan 11:25-26).

En otras palabras, el justo debe creer para vivir, y vivir para creer, el resultado de ello tiene que ver con que no morirá eternamente, de ahí la pregunta obvia del Señor Jesús a Marta: “¿Crees esto?”

Concluí que esta gran verdad divide el mundo en dos clases de personas, por un lado los orgullosos, los autosuficientes, los que tratan de ser salvos a su manera, los que por la ley se justifican, el problema radica en que sus almas no son rectas, se encuentran en el camino equivocado; pero del otro lado, el grupo de los salvos por la fe, los hijos de Dios, nacidos de nuevo, los que tienen la expectativa de ser hombres de fe hasta la muerte.

Lo importante es que la fe se ha convertido en nuestro estilo de vida:

Nos vendieron la idea y la compramos, de una Semana Santa, el Señor no espera una Semana Santa, sí, una vida santa. De la misma manera, Él no espera eventos de fe, Él espera una vida de fe, de la que Pablo hace mención cuando dice que el Evangelio revela la manera en que Dios nos hace justos, es por fe de principio a fin.

Podríamos caer en una fe circunstancial, eventos de fe. Fe para que me sane, cumpla mis deseos, me provea bienes materiales, una casa, un carro, me libre de los problemas y dificultades, sin embargo, aunque Él no me sane, sigo creyendo en Él, aunque Él no cumpla mis deseos, sigo creyendo en Él,

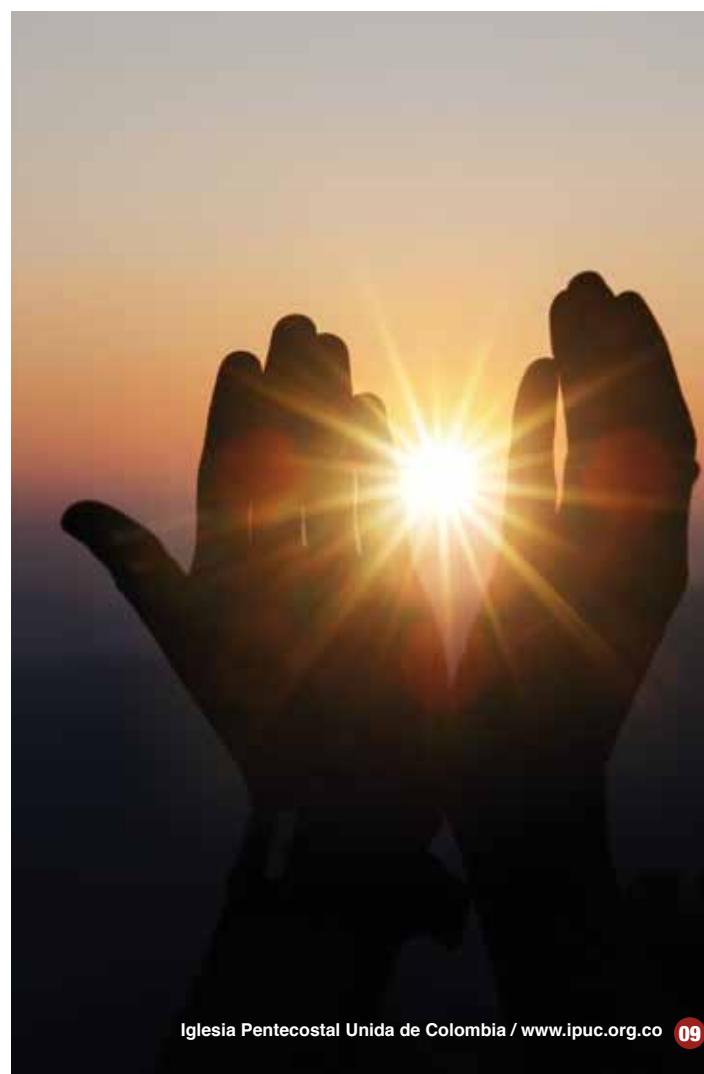
aunque Él no me provea bienes materiales, aunque no me dé la casa ni el carro, sigo creyendo en Él, aunque no me libre de los problemas y dificultades, sigo creyendo en Él, una fe de veinticuatro horas al día, de doce meses al año, fe hasta el fin.

Quienes somos está determinado por tres cosas:

En quien creemos, qué es lo que creemos, y nuestro estilo de vida que se deriva de las dos anteriores. Alguien dijo: El estilo de vida es como el rostro del alma.

Por eso termino recordando lo que la Biblia dice:

“Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe”
(1 Juan 5:4).



AYUDA MI *Incredulidad*



Por Héctor Ariel Campuzano Fonseca. Secretario General IPUC

“Y no hizo allí muchos milagros, a causa de la incredulidad de ellos”
(Mateo 13:58).

Una mirada rápida a esta frase me genera el conocimiento de lo que no muestra el texto, pero sí de lo que Jesús puede hacer cuando alguien solo tiene fe, solo puede creer en Él. Cuando Él no encuentra fe, que es lo único que anhela para obrar, el clamor parece que sobra, así lo demostró cuando a Moisés le dijo ...en el cruce del mar: ...¿Por qué clamas a mí? Dile al pueblo que marche; en otras palabras, la fe es un camino para avanzar donde no podemos detenernos.

Su gran deseo por cumplir sus propósitos, por mostrar su ayuda, por dejar ver su misericordia para los que tienen fe le hace trasladarse, dirigirse al escenario del necesitado. Él siempre quiere hacer algo ante la súplica; cuando el centurión rogó por su criado que era paralítico, pero por su condición se encontraba en casa, Jesús le dijo: Yo iré y le sanaré, a lo cual el centurión le respondió: No soy digno que entres bajo mi techo; solamente di la palabra y mi criado sanará.

En el texto de referencia para este artículo vemos a Jesús que viene de presentar una serie de enseñanzas y explicaciones, para dar a conocer los misterios del Reino de los cielos, porque era un pueblo que teniendo ojos no veía y teniendo oídos no oía, teniendo entendimiento no entendía. Me llama la atención que entre todas las explicaciones e intentos por hacerles entender, les refiere la parábola de la semilla de mostaza; de la cual dice es la más pequeña de todas, es decir, su enseñanza la refiere de lo particular a lo general, de lo elemental a lo complejo, de lo simple a lo cósmico.

Cuando ya Jesús como Maestro creía haber cumplido con la explicación de la lección, cuando cree haber usado bien los métodos de

ilustración, se fue cual crédulo aseverando con su cabeza: Lo logré, ahora sí me voy a mi tierra, a mi casa; como cuando uno trabaja en alguna ciudad y llega el viernes en la noche a su pueblo natal donde todos le conocen, conocen su familia, saben tanto de uno que los vecinos le brindan lo que le gusta, donde le dicen a veces para vergüenza: Yo lo alcé ¿y ahora de qué se las da?

Idéntico le pasó a Jesús, ¿De dónde tiene este, esta sabiduría y estos milagros? Nace el interrogante: ¿No es el hijo del carpintero? ¿Del que aserraba la madera? ¿El hijo de María? ¿El hermano de Judas? ¿A qué universidad le llevaron? Sus hermanos aquí se quedaron sin conocimiento, para ellos no hubo oportunidad. Jesús oyendo tanto insulto en medio del bullying dijo: No hay profeta sin honra, sino en su propia tierra y en su casa.

No creían que de un hogar tan humilde, que el hijo de un carpintero hubiera salido un genio, un adelantado; Jesús observando tanta incredulidad decidió guardar la vara, para algunos la vara mágica, la vara del mar abierto, la vara del maná provisto, la vara de las serpientes devoradoras, la vara de los milagros.

Me ha pasado que cuando he ido a mi pueblo natal me dicen: ¿Usted no es el hijo de la señora Helena ?.... Como cambió. Recientemente estuve predicando y me escucharon algunos compañeros de colegio, a diferencia de Jesús no se asombraron por mi sabiduría y menos por milagros, pero sí porque habiendo conocido mis ancestros, hijo de un bohemio, yo había salido un predicador del Evangelio... Conmigo no perdieron nada, con Jesús lo perdieron todo... LOS MILAGROS.

El peor enemigo de las necesidades, el peor

enemigo de las enfermedades, el peor enemigo de los milagros, de la libertad, de la paz, de la restauración, tiene nombre, el enemigo se llama incredulidad, la enfermedad que padeció Tomás; la incredulidad solo quiere ver, quiere palpar, la fe es certeza, convicción de lo que no se ve. Donde hay fe, donde hay confianza... Hay seguridad.

Los milagros huyen ante la incredulidad, Jesús dijo: Al que cree todo le es posible, así que por el camino de la fe transitan los milagros, las posibilidades; si estás ahí, mientras lees estas líneas puedes encontrar el tuyo.

Es en este sendero de fe, los gritos de angustia como le pasara al ciego que clamaba a la orilla del camino diciendo: Señor, hijo de David ten misericordia de mí, siguen haciendo eco en el corazón del Poderoso para obrar, en el corazón del fiel para cumplir.

Cuando la incredulidad pide ayuda, el cielo se abre; cuando la incredulidad llora, encuentra la redoma; cuando la incredulidad disputa y genera

contiendas hasta consigo mismo, Jesús es tan bueno que hace presencia, no importando que sea el común de toda una generación.

La historia refiere de un padre que al parecer, la espera sin resultados por la sanidad de su hijo le produjo incredulidad, ante lo cual Jesús después de escuchar sus argumentos solo tiene que decir: Oh generación incrédula... ¿hasta cuándo? Hasta cuando la incredulidad clame a la misericordia: Ayúdanos; esta responderá: Si puedes creer, al que cree todo le es posible. Creo, ayuda a mi incredulidad; como diciendo: Aumenta mi fe que es poca.

Jesús está interesado en encontrar quien pueda confiar en Él, quien pueda creer que Él es poderoso PARA OBRAR, quien pueda creer que ÉL ES FIEL PARA CUMPLIR.

Después de mi pretensión con estas líneas y conociendo al Maestro, podría finalizar con una larga lista pidiendo quizás muchas cosas y por ende con una larga oración, pero solo quiero que nos unamos juntos para decir. Ayuda a mi incredulidad.





La fe como Estilo de vida

Por Reinel Antonio Galvis Rueda. Director de Misiones Extranjeras

“Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados; de los cuales el mundo no era digno; errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra”
(Hebreos 11:37-38).

Se necesita tener una plena convicción de fe para afrontar tal situación de angustia y dolor, y aún muerte, con tantas persecuciones la fe aquí es un estilo y forma de vida, es existir en completa confianza y seguridad dentro de un orden Divino.

El salmista exclama con tanta seguridad: “*Pero de día mandará Jehová su misericordia, Y de noche su cántico estará conmigo, Y mi oración al Dios de mi vida*” (Salmos 42:8).

Una vida que cumple con su deber, una vida de compromiso con Dios durante toda su existencia, así se encuentre solo o acompañado, triste o alegre,

enfermo o saludable, angustiado o confiado, su estilo de vida es el mismo, no cambia, pues su vida por fe se alimenta, practica la fe y es una persona que enseña la importancia e inspira a otros a practicar la fe como estilo de vida.

Cuando una persona practica y vive, en y por la fe, los resultados se ven y también se disfrutan, ya que sí hay una vida en consagración, limpieza, fidelidad y dedicada por completo al Señor, es una manera de vida diferente a los demás estilos de vida de las personas, que aun conociendo de la Biblia no han descubierto la importancia de una verdadera vida de fe, como un carácter de vida

único en el Señor en toda una estructura maravillosa, como lo exclamó el profeta: “*He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; mas el justo por su fe vivirá*” (Habacuc 2:4).

Cuando no hay orgullo ni arrogancia sino sencillez y humildad, se conoce el estilo de vida que le agrada a Dios, se tiene conciencia de los propósitos de Dios, se comprenden las cosas de la vida y se reconoce quién es el Dueño, el Autor, y de quien todos dependemos: Nuestro Salvador; como el apóstol Pablo lo mencionó en una ocasión “*Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios*” (Colosenses 3:3).

Es bueno tener en cuenta que la fe como un estilo de vida es tan maravillosa y agradable, que nos lleva a la realidad de vivir el día a día, listos, dispuestos para partir con Él en el momento que Dios lo determine, como lo dijo el apóstol Pablo a los filipenses: “*Conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte*” (Filipenses 1:20). Y como también está escrito en la tumba de nuestro amado hermano Aksel Verner Larsen: “*Conforme a mi anhelo y esperanza por vida o muerte*”.



LA FE COMO

D

Antes de hablar de la fe como don, es necesario hacer un análisis del propósito de los dones del Espíritu Santo, el apóstol Pablo trata de los dones del Espíritu Santo dados a la Iglesia como cuerpo de Cristo en 1 Corintios, capítulos 12 al 14. Estamos frente a un tema trascendental, puesto que se trata de algo de procedencia Divina. El apóstol escribe que no quiere que ignoremos acerca de los dones del Espíritu Santo; a través de los dones se manifiesta el poder de Dios para que la Iglesia pueda cumplir la gran comisión de predicar el Evangelio a todo el mundo y a toda criatura. El Señor Jesucristo les dice a los apóstoles:

“y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predique en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. Y vosotros sois testigos de estas cosas. He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto”
(Lucas 24:46-49).

O

Hay que destacar la expresión: “*Y seréis investidos de poder desde lo alto*”; ya que los términos que la Biblia emplea para los dones espirituales determinan su naturaleza y procedencia espiritual, es decir, proceden de Dios. Hay que tener en cuenta que el título Espíritu Santo, no está indicando que haya otra persona divina aparte de Dios, los versículos 4 al 6 del capítulo 12 que estamos estudiando, declaran que el Espíritu, el Señor y Dios, es el mismo, de la siguiente manera: “*ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo, y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo*” (1 Corintios 12: 4-5).

N

El apóstol dice que a cada creyente le es dada la manifestación del Espíritu para provecho; esto no quiere decir provecho de la persona sino para la Iglesia como cuerpo de Cristo, estos dones son operaciones del Espíritu para suplir las necesidades de la Iglesia, que tiene la batalla contra principados, potestades, gobernadores de las tinieblas, huestes espirituales de maldad en las regiones celestes, además, contra el pecado y contra el mundo.

Frente a toda esta situación la Iglesia tiene la urgente necesidad de los recursos Divinos para salir de lo común, corriente y rutinario, y entrar a un nivel extraordinario, porque **la victoria ya está ganada por Cristo mediante su sacrificio y resurrección!**

La Biblia nos da la definición de la palabra fe en la carta a los hebreos: “*Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve*” (Hebreos 11:1).

De acuerdo con la Escritura, Dios creó al hombre con todas sus facultades espirituales, morales e intelectuales, dándole la capacidad de creer o no creer, es decir, libre albedrío; pero Dios quiere que el hombre le conozca, y por eso se le ha revelado desde el principio de muchas maneras, hablando por diferentes medios, siendo la creación una voz silenciosa pero convincente, Salmos 19: 1-4.

Pero la más grande y máxima revelación es en Cristo “... *Dios manifestado en carne...* ” (1 Timoteo 3:16).

Tenemos un ejemplo en Abraham, Dios le habló y él le creyó, y se le contó por justicia, él pudo no haber creído, pero usó su voluntad, la fe es un acto de la voluntad basado en el conocimiento.

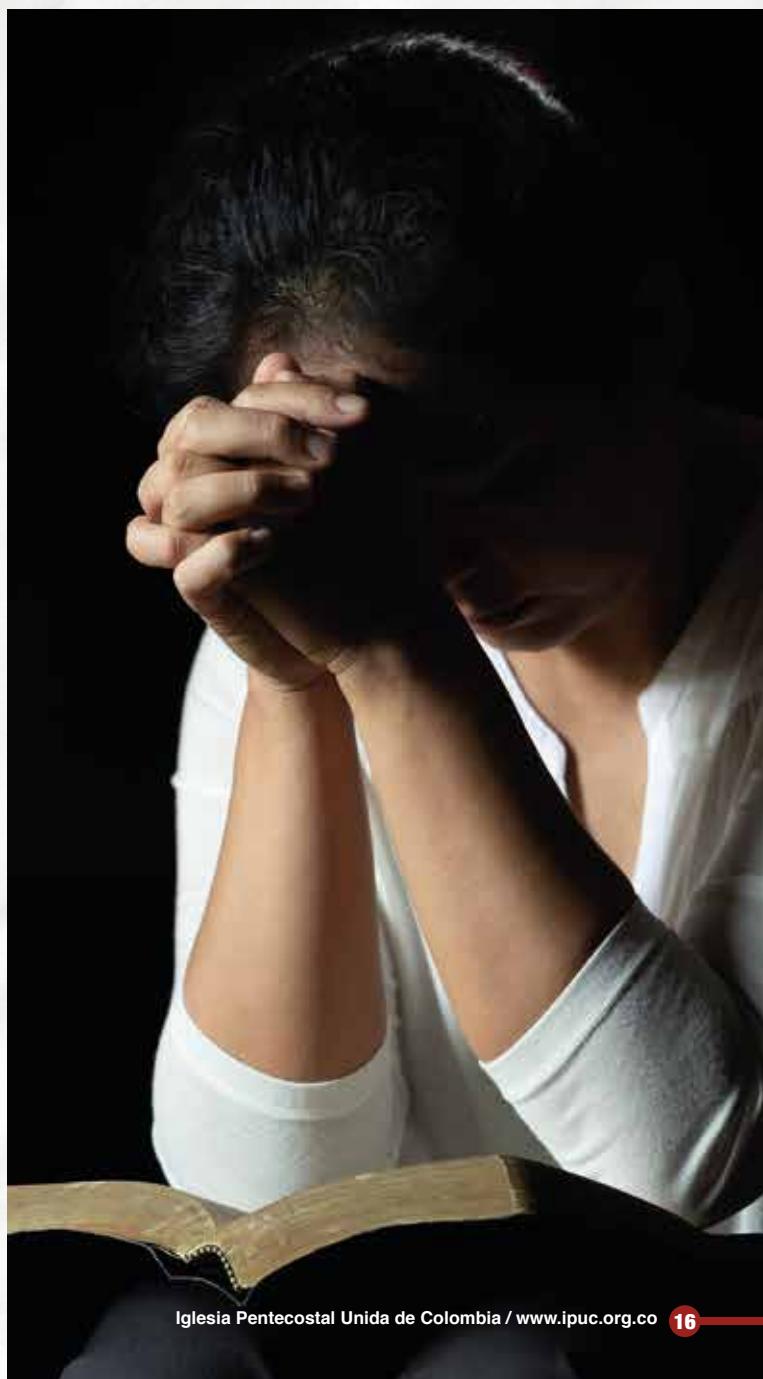
Hasta aquí hemos hablado que la fe es innata en el hombre y que al recibir la revelación de Dios puede creer en Jesucristo como Salvador, usando su voluntad; después de este análisis, se puede comprender que el hombre ejerce su fe mediante su voluntad para creer en Jesucristo como su Salvador.

Existen cuatro connotaciones de la fe en la Biblia, que describimos a continuación, el don de fe es una de ellas:

1. Fe, como conjunto de doctrinas o revelaciones que Dios nos ha dado.
2. Fe, como fruto del Espíritu que opera en lo interior del creyente llevándolo a la continua fidelidad sin importar las circunstancias adversas.
3. Fe que actúa al creer para la salvación en Jesucristo.
4. Fe, como don es una dotación de poder sobrenatural por el Espíritu Santo, que capacita al cristiano para creer cosas extraordinarias, las cuales son imposibles humanamente, pero él las cree y actúa en el poder del Espíritu, y suceden, lo cual trae mucha gloria para el Señor nuestro Dios, también atrae a la gente para creer en el Señor.

Al concluir este tema de los dones del Espíritu Santo se puede observar que el Señor ha equipado a la Iglesia, con todo lo necesario para realizar la obra encomendada que tiene que hacer en un mundo gobernado por el emperador de la muerte, identificado por Dios a través de las Sagradas Escrituras, como mentiroso y padre de mentira. Pero a través de los dones Dios ha desplegado un poder superior que nos garantiza la victoria sobre el mal.

Por Plutarco Torres Ospino. Pastor IPUC





He Guardado la Fe

Por Víctor Vergara Berrio. Pastor IPUC

“Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida” (2 Timoteo 4:6-8).

Aquí el verbo traducido “guardado” no significa esconder, sino guardar o proteger algo.

El hebreo bíblico usa este término por lo menos cuatrocientos setenta veces. Shamar quiere decir “guardar” y se refiere a atender o cuidar.

“He aquí, no se adormecerá ni dormirá El que guarda a Israel. Jehová es tu guardador; Jehová es tu sombra a tu mano derecha. El sol no te fatigará de día, Ni la luna de noche. Jehová te guardará de todo mal; El guardará tu alma” (Salmos 121:4-7).

“Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos” (Lucas 22:31-32).

De manera que, guardar la fe es permanecer aferrados a las promesas de Dios, aunque todo parezca lo contrario a lo que se nos ha dicho o prometido; como en el caso de Abraham, a quien cada día por las circunstancias que se presentaban, teniendo en cuenta la edad de su esposa y los grandes cambios físicos y hormonales, que le indicaban que las posibilidades de tener un hijo humanamente ya no eran posible. Pero él no dejó que estas circunstancias dañaran su fe, sino que se aferró al que le había prometido, seguro de la fidelidad de Dios, a sus promesas y que tenía el poder para hacer todo lo que le prometió.

“El creyó en esperanza contra esperanza, para llegar a ser padre de muchas gentes, conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia. Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara. Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios,

sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido” (Romanos 4:18-21).

No estamos hablando de una simple creencia que Abraham tenía, estamos hablando de una convicción, que es mucho más que una simple creencia.

Convicción: Es mucho más fuerte que una simple creencia. Es un convencimiento irreversible. ¡Es una creencia por la cual estamos dispuestos a darlo todo y hasta nuestra propia vida!

La convicción lleva a creer en un determinado pensamiento, discurso o a ejecutar algo:

“Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido” (Romanos 4:20-21).

Esto fue lo que sostuvo al apóstol Pablo en los momentos más difíciles de su vida cristiana y ministerial, no retrocedió, sino que prosiguió adelante, aun sabiendo lo que le esperaba, porque estaba seguro del Dios que le había dado la vida, y que era Poderoso para guardar su depósito sin caída. Por este grado de convicción Pablo dijo lo siguiente:

“¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro”

(Romanos 8:31-39).

Cuando la multitud se fue dejando solos a los apóstoles, ellos se quedaron mirando cómo se alejaban, después de ver que el Señor hizo un milagro tan grande para alimentarlos lo abandonaban como si nada hubiese pasado; escucharon la voz de Jesús que les dijo: ¿Se quieren ir ustedes también? Pero Pedro que tenía claro en quien tenía puesta su fe, jamás dudó en lo más mínimo en dejar a su Señor, ya que él había entendido, que sin Cristo, al hombre no le queda nada en este mundo.

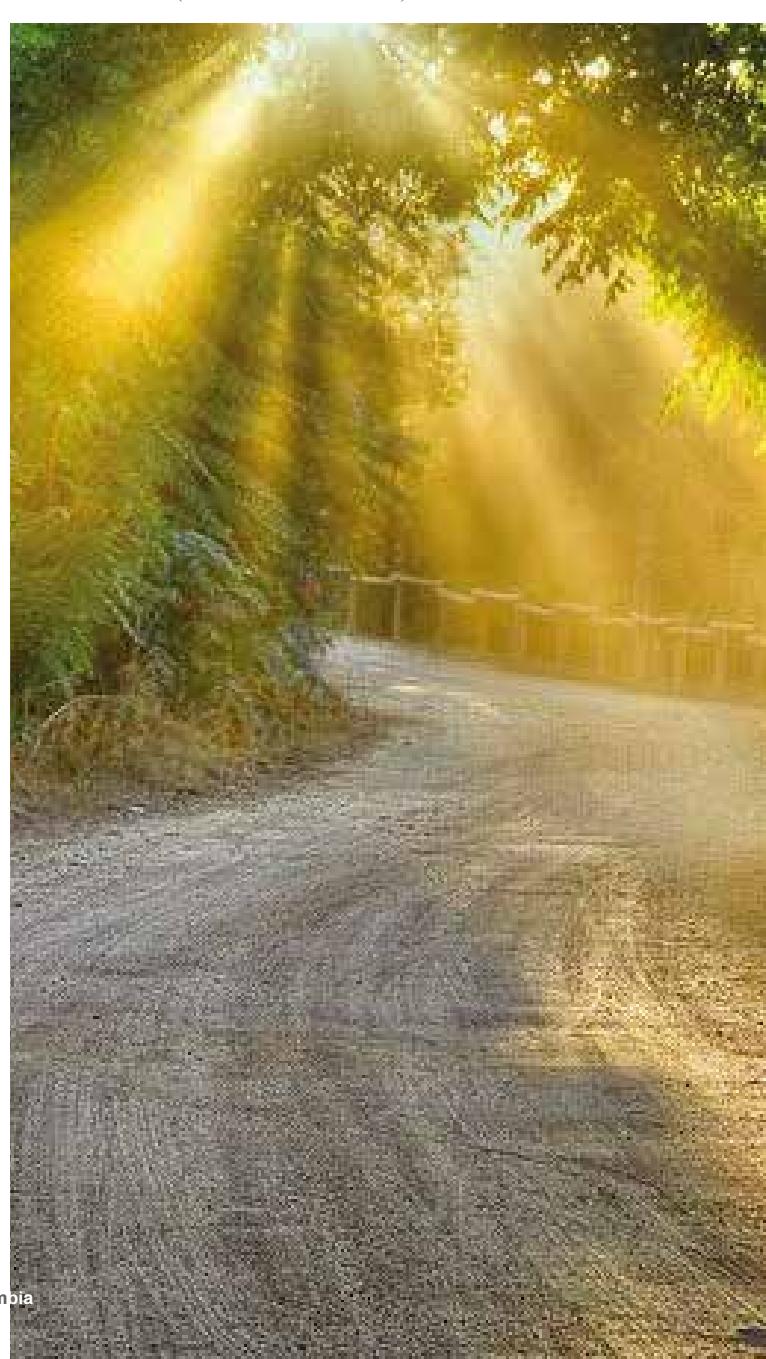
“Dijo entonces Jesús a los doce: ¿Queréis acasoiros también vosotros? Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”

(Juan 6:67-69).

Esta es la razón por la que encontramos a muchos hombres en la Biblia, que fueron capaces de sufrir oprobios, cárceles, maltratos, destierros, azotes y muchos la muerte, ya que, cuando tu entiendes y comprendes que Jesucristo es la única esperanza que el hombre tiene de vida eterna en el mundo, y fuera de Él no hay nada más para los seres humanos, entonces tu fe se convierte en lo más importante y más valioso para ti; y nada ni nadie te la podrá arrebatar.

“que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de

espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros. Las mujeres recibieron sus muertos mediante resurrección; mas otros fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección. Otros experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles. Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados; de los cuales el mundo no era digno; errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra” (Hebreos 11:33-38).



El verdadero triunfo de un cristiano está en guardar la fe, porque si una persona lucha por muchos años en este camino, pero al final pierde su fe, de nada le sirve; ya que, en este camino las promesas que Dios nos ha dado se reciben es por fe, de manera que cuando pierdes la fe, junto con ella se va todo lo que antes habías esperado.

“Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún. Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza, a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas. Porque cuando Dios hizo la promesa a Abraham, no pudiendo jurar por otro mayor, juró por sí mismo, diciendo: De cierto te bendeciré con abundancia y te multiplicaré grandemente. Y habiendo esperado con paciencia, alcanzó la promesa” (Hebreos 6:10-15).

Muchos naufragaron de la fe como dice la Biblia, esto nos deja claro, que hay muchos hombres y mujeres que les hace falta entender quien es el Señor, y vivir más experiencias con Él, de modo que puedan conocerle mejor, porque esta será la única manera que no naufraguén en su fe.

“Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo, para que conforme a las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti, milites por ellas la buena milicia, manteniendo la fe y buena conciencia, desechando la cual naufragaron en cuanto a la fe algunos, de los cuales son Himeneo y Alejandro, a quienes entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar” (1 Timoteo 1:18-20).

Hay un mundo lleno de hombres que creen tener la verdad, y andan por ahí pregonando mensajes que dicen ellos ser proféticos, pero la Biblia es muy clara en esto:

“Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbría en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo”

(2 Pedro 1:19-21).



“Pero el Espíritu dice claramente que en los posteriores tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia, prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad. Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias; porque por la palabra de Dios y por la oración es santificado” (1 Timoteo 4:1-5).

Tengamos cuidado con nuestra fe y guardémosla, no importa lo que nos toque vivir en este mundo, nuestra garantía de ver un día al Señor es guardando la fe.

“He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida”
(2 Timoteo 4:7-8).

Guardar la fe es vivir al amparo de Dios, escondidos en Cristo, dependiendo de Él para todo, y sirviéndole con amor y obediencia. Guardar la fe es pelear la buena batalla, poniendo nuestras fuerzas en Cristo. Es avanzar cada día en la carrera que tenemos por delante, venga lo que venga y pase lo que pase, y no dejándose abatir por el enemigo o por los contratiempos que surjan a nuestro paso.

Es saber que nuestra vida descansa en las manos de Dios y que no depende tanto de lo que nosotros hagamos, sino de lo que Dios es capaz de hacer por nosotros.

“Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón. Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostu-

vo como viendo al Invisible” (Hebreos 11:24-27).

Amados hermanos, la fe es lo único que nos mantiene unidos a Dios, pero cuando esta se acaba nuestra vida es un naufragio espiritual; porque no hay puerto al cual llegar, no hay barco que soporte los golpes de las olas del pecado sin sufrir daño, no habrá calma en la tempestad, y no verás a Cristo caminando sobre las aguas.





Señor, Ayuda Mi Incredulidad

“Jesús le dijo: *Si puedes creer, al que cree todo le es posible. E inmediatamente el padre del muchacho clamó y dijo: Creo; ayúda mi incredulidad”* (Marcos 9:23-24).

Incredulidad, del griego Apisto (no creyente), Apostia (falta de fe), se entiende como la resistencia o la imposibilidad que se reserva una persona a aceptar algo que físicamente no es percibido a la vista humana, tomando una actitud negativa en cuanto al creer en algo; igualmente, es el antónimo de la fe direcciónada a Dios o algo intangible, visible o tocable. Como resultado de ello, produce en el ser humano desconfianza, recelo, sospecha, escepticismo, duda, ateísmo, agnosticismo y repugnancia antagónica a creer en un ser superior e invisible, creador de todas las cosas, rechazando su veracidad y autenticidad.

Incredulidad en el Antiguo Testamento.

Surge junto con el mal, cuando el hombre cambió su perfeccionamiento por la razón y lógicas materiales. “*Entonces la serpiente dijo a la mujer: No*

moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal” (Génesis 3:4-5). *Dejando a un lado la imagen y semejanza, y buscaron su propio camino* (Eclesiastés 7:9).

Del mismo modo, nos enseña la Biblia en **Génesis 18: 12-15** la incredulidad de Sara ante la promesa de recibir un regalo de Dios, el cual era concebir una hermosa criatura en su vejez, se enfocó en la razón y lógica humana, desecharlo lo sobrenatural y Divino, sin entender lo que venía.

Consecuencia de la incredulidad.

La incredulidad, dureza de corazón y la duda son reprochables delante de Dios, y traen consecuencias nefastas para quien la practica.

Israel.

Recibió muchos beneficios de parte de su Guiador y Creador, con todo, ellos no tuvieron en cuenta a Dios, manifestando su incredulidad e infidelidad. En Salmos 78, se refleja la fidelidad de Dios y la

incredulidad de Israel. Salmos 106:13-29 Israel se rebeló y fue humillado por su maldad.

A lo largo de las Escrituras, se ve cómo Israel una y otra vez ponía su rostro contra Dios, tal como lo dice el libro de los **Salmos 14:1** y **Salmos 53:1**, nos muestra la negación de la existencia de Dios por parte de todos aquellos que son elevados a estatus de incrédulos; convirtiéndose en personas materialistas, que solo lo tangible y lógico los mueve a pensar en sus propias realidades.

Razón tiene el apóstol Pablo en la Epístola a los **Romanos 1:18 -32** y así mismo en el capítulo 2:

“Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios, el cual pagará a cada uno conforme a sus obras”
(Romanos 2:5-6).



La Incredulidad produce un efecto contrario en el individuo llevándolo a desobedecer, no creyendo a la verdad, esclavizándolo en mentiras. “en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al principio de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia” (Efesios 2: 2).

Esto identifica que, por el ser humano ganar el estatus de incrédulo y duro de corazón no logra apercibir, ni recibir grandes bendiciones que el Soberano Dios tiene para todo aquel que logra libertarse de tal esclavitud, por eso el Señor enseña a sus discípulos a que sean creyentes y no incrédulos.

En la epístola de Santiago igualmente hay unas palabras muy importantes que denotan las consecuencias del dudar o del no creer, comparando al hombre en esas condiciones con las olas del mar que son arrastradas por el viento, y echadas de una parte a otra, quedando excluido de recibir cosa alguna del Señor. **Santiago 1:6-7.**

Imposibilidades al ser incrédulo.

La incredulidad imposibilita lo siguiente:

- Percibir lo sobrenatural
- Ceguera en su entendimiento
- Recibir bendiciones
- Acercarse a la Salvación
- Ver el resplandor de la gloria de Dios
- Ser libre
- Hallar descanso
- Tener paz
- Obedecer
- Creer

La incredulidad en el Nuevo Testamento.

Jesús reprocha la incredulidad y dureza de corazón, porque sus discípulos no habían creído al informe de su resurrección: “Finalmente se apareció a los once mismos, estando ellos sentados a la mesa, y les reprochó su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que le habían visto resucitado” (Marcos 16:14).

Sumado a ello, Tomás mostró su incredulidad hasta expresar: “**Yo, si no veo, no creo**”, pero Jesús conoció la incredulidad de Tomás y le invita a poner sus dedos, mirar sus manos y meterlas en su costado, para cambiar su estado de incredulidad a creyente. Entonces, la intervención de Jesús, transforma su mentalidad en un reconocimiento de parte de Tomás: **¡Señor mío y Dios mío!**

Pero, qué maravillosas palabras las que Jesús le dijo en el Evangelio según el apóstol Juan: “*Jesús le dijo: Porque me has visto, Tomás, creíste; bienaventurados los que no vieron, y creyeron*” (Juan 20:29).

Incredulidad en Betania.

Lugar donde muchos no creían, Jesús lloró frente a la tumba de Lázaro su gran amigo, hace un milagro para que pudieran ver la realidad de lo que es Jesús, porque muchos no creían en Él.

Y tomaron la actitud de perseguirle, buscando como prenderle por causa de la incredulidad de ellos, porque a lo suyo vino; mas los suyos no le recibieron, y Jesús da una orden frente a la tumba de su amigo Lázaro, y los judíos como espectadores e incrédulos, atentos a lo que sus ojos observaban, escucharon las palabras de Jesús:

- Quitar la piedra
- Si crees, verás la gloria de Dios
- Lázaro, ven fuera!
- Desatadle y dejadle ir

Al oír y observar esto, a muchos se les cayó la incredulidad, porque fueron testigos de la resurrección, pero otros continuaron con la carga de la incredulidad, acusando a Jesús ante los fariseos y principales sacerdotes, quienes a su vez reunieron el Concilio, formulándose la siguiente pregunta: **¿Qué haremos?** Porque Jesús hacía muchas señales, concluyendo que Jesús debía morir para frenar que creyeran en Él.

Incredulidad en Nazaret.

Relata la Biblia que Jesús no hizo muchos milagros a causa de la incredulidad de ellos, Mateo 13:58.

Lamento de Jesús.

Es triste escuchar un lamento de Jesús sobre sus connacionales, “*!!Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! !!Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!*” (Mateo 23:37).

Antídoto de la incredulidad.

“*Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve*” (Hebreos 11: 1).

Nos enseña la Biblia sobre la fe, y aporta un listado de personajes en la antigüedad, que se mantuvieron como viendo al Invisible, alcanzando un buen testimonio ante Dios, entendiendo quien es el Creador del universo, resultado de lo que no se veía.



La fe lleva al hombre a tal seguridad de confianza en un Ser Sobrenatural e Ilimitado, sentado en el círculo del universo, no encajonado en el tiempo, porque Él es eterno, dueño de toda gloria, honra, adoración, alabanza y reconocimiento. Igualmente, los hombres de fe son capaces de morir en sus convicciones, antes de negarse o retroceder en lo que creen, siendo esto contado por justicia, obediencia, conversión y confianza, percibiendo que es imposible acercarse a Dios sin estar sustentado en la fe y que Dios es galardonador de los que le buscan.

El resultado de la fe.

Los que confían dejando a un lado o atrás la incredulidad, son comparados con el monte de Sion, que no se mueve si no que permanece para siempre:

- Conquistan reinos.
- Hacen justicia.
- Alcanzan promesas.
- Tapan boca de leones.
- Apagan fuegos impetuosos.
- Sacan fuerzas de debilidades.
- Resisten.
- Experimentan vituperios.
- Andan en la voluntad de Dios.
- Saben vivir en escasez y abundancia.
- Esperan el perfeccionamiento de su cuerpo mortal a inmortales, corruptibles a incorruptibles.
- Viven una esperanza gloriosa aunque no vean nada en esta tierra, mantienen sus convicciones porque no andan por vista sino por fe, confiando en Aquel que es poderoso para guardarlos hasta el día de su venida. Porque nada hay imposible para Dios.

Recomendaciones bíblicas.

Hebreos 3:14; 12:1-12

Gálatas 5:1

Efesios 3:17-31

Mateo 13:16-17

Es importante, que, en medio de las fuertes olas que estremecen la fe y confianza, para hacer dudar,

retroceder o desechar lo que has oído, visto y han palpado tus manos, puedas tomar ejemplo de aquel que dio un grito convincente: **¡Creo!** y le formuló una petición al Señor: **¡Ayuda mi incredulidad!** Sentía que sus fuerzas se reducían, su fe menguaba, sus lámparas se apagaban, sus rodillas y sus manos paralizadas, su boca se cerraba para hacerlo desfallecer, pero hay una palabra de parte de Dios muy segura, en la cual hacéis bien en estar atentos, y te ayudará a fortalecerte para traspasar barreras y obstáculos, como fue lo dicho por el apóstol Pablo: “*Todo lo puedo en Cristo que me fortalece*” (Filipenses 4:13).

Y: “*¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?* Como está escrito: *Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro*” (Romanos 8:35-39).

Si esto haces, tendrás que formular la misma petición al Señor: **¡Ayuda mi incredulidad!** Y el Señor diciendo: “Grande es tu fe, ten ánimo, fuerza, valor y firme hacia adelante”

Por Edwin Algemiro García Acuña. Pastor IPUC





Una Fe Que Vence Al Mundo

“Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe” (1 Juan 5: 4).

Sería muy bueno que nos hagamos estas preguntas, para que entendamos cuál es **La fe que vence al mundo**.

¿Quién es nacido de Dios?
¿Qué es fe?
¿En quién tenemos la fe?

¿Quién es nacido de Dios?

Nos toca hablar sobre El Nuevo Nacimiento, es el comienzo de una nueva vida, de una persona regenerada por Dios. El apóstol Pedro nos enseña con respecto a los cristianos:

“Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre” (1 Pedro 1:23).

El nacer de nuevo tiene como resultado:

1. Una nueva naturaleza
2. Una nueva relación con Dios
3. Una nueva familia

¿Qué es fe?

“Es pues, la Fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve” (Hebreos 11: 1).

Es tener la convicción de lo que no se ve, entonces podemos decir perfectamente es nuestra **Esperanza**, aunque no veamos lo que Dios hará, sabemos ¡Que Él lo hace!

Es la confianza que tenemos en el Señor Jesucristo, es la garantía, que nuestro Dios es fiel.

¿En quién tenemos la fe?

“Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios” (Hebreos 12: 2).

En nuestro caminar en la vida cristiana, estamos llamados por Dios a tener continuamente nuestros ojos puestos en Jesús.

1. No a poner los ojos en las adversidades.
2. No a poner los ojos en los afanes del mundo.
3. No a poner los ojos en los errores nuestros o de los demás.

¿Qué significa poner los ojos en Jesús?

Recordar

- El amor de Cristo que estuvo por nosotros.
- Que nos ha salvado y nos ha redimido del pecado.
- Él está en el trono, Él es el Rey, tiene el control de todo, Él tiene el poder, y ese poder está a la disposición para nosotros que somos sus hijos.

La fe que vence al mundo.

Para entender este versículo debemos dar una mirada a lo que el apóstol Juan quería decírnos:

“En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos. Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos” (1 Juan 5:2-3).

¿Amar a Dios y guardar sus mandamientos tiene algo que ver con la fe?

Este pasaje nos habla de “**vencer al mundo**”, hace referencia a la obediencia y de cómo ganar nuestra lucha contra el pecado. Debemos obedecer los mandamientos, pero estos no son “**gravosos**”. En otras palabras, significa que no son imposibles, porque Dios no nos pide cosas que no somos capaces de cumplir.

Para Dios, nuestra obediencia es una demostración de amor hacia Él, porque si lo amamos tendremos el deseo de agradarle con nuestras acciones. Para obedecer es necesario tener **FE**.

¿Cuál es la victoria que ha vencido al mundo?

La respuesta correcta es: Nuestra fe en el Señor Jesucristo. Es la fe que nos salva, y es la fe que nos guarda. Nosotros somos salvos por la fe; andamos por fe. Somos hijos de Dios, porque hemos nacidos de nuevo, por fe en Jesucristo. Todo lo que es nacido de Dios vence al mundo. Ahora, usted es un hijo de Dios, entonces, usted

puede vencer al mundo. ¿Cómo puede lograrlo? Dijo aquí Juan: “... Y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra **FE**” (1 Juan 5:4).

El Señor Jesucristo nos advirtió:

“Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo” (Juan 16: 33).

Lo único que debemos hacer es confiar y creer en el Señor Jesucristo, en Aquel que ha vencido al mundo.

Con esto, Jesús proclama la verdad de su victoria, ni siquiera la muerte ni la tumba pudieron vencerlo. En lugar de eso, Jesús dijo: “**Yo he vencido al mundo**”

El problema no es que las aflicciones toquen nuestra puerta, el problema es cómo las vamos a enfrentar, nuestra actitud ante las adversidades determinará si avanzamos o nos quedamos a medio camino.

Muchas personas ven más grande el problema que a Dios, pero querido hermano, Dios está sentado en su trono, y no hay nada más grande que nuestro Dios. **Él es Incomparable**.

Recuerda que, aunque estamos en este mundo no somos de este mundo, “**Nuestra ciudadanía está en los cielos**”.

Por Isaac Hernández Bracho. Pastor IPUC

Ministrando el Don de la Fe

El don de la fe se encuentra en la lista de los dones del Espíritu Santo.

“Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo. Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere” **(1 Corintios 12:4-11).**

El versículo nueve dice que, a algunos creyentes Dios les da el don de la fe, pero este don no se explica aquí de manera específica. Todos los creyentes al creer en Jesucristo y aceptarle como nuestro Salvador, ejercitamos la fe indispensable para agradar a Dios.

“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios”
(Efesios 2:8).



No a todos los creyentes nos ha dado el don de la fe. La fe como don, consiste en una dotación especial del poder del Espíritu Santo, con la cual, el creyente queda capacitado para creer y actuar, en casos imposibles y sobrenaturales a favor de los hombres.

Este don lo observamos obrar, en el ejemplo donde el Apóstol Pedro ejecuta juicio sobre Ananías y Safira.

“Entonces Pedro le dijo: Dime, ¿vendisteis en tanto la heredad? Y ella dijo: Sí, en tanto. Y Pedro le dijo: ¿Por qué convinisteis en tentar al Espíritu del Señor? He aquí a la puerta los pies de los que han sepultado a tu marido, y te sacarán a ti. Al instante ella cayó a los pies de él, y expiró; y cuando entraron los jóvenes, la hallaron muerta; y la sacaron, y la sepultaron junto a su marido” (Hechos 5:8-10).

En este caso operan varios dones de manera simultánea, el de palabra de ciencia, el de profecía y el de fe.

- Palabra de ciencia para conocer por obra del Espíritu Santo el engaño tramado por esta pareja.
- El de profecía para, por el poder del Espíritu Santo conocer lo que va a pasar.
- Y el de fe para decretar el juicio en nombre de Dios.

Igualmente, cuando Pedro declara esa palabra que permite que, un hombre cojo de nacimiento se levante en la puerta del templo la Hermosa; esto es un gran milagro, la Biblia dice que había nacido cojo y al instante se le afirmaron los pies y tobillos, y entró al templo saltando y alabando a Dios. Aquí también operan varios dones del Espíritu:

- El don de fe.
- El don de sanidades.
- Y el don de milagros.

“Este, cuando vio a Pedro y a Juan que iban a entrar en el templo, les rogaba que le diesen limosna. Pedro, con Juan, fijando en él los ojos, le dijo: Míranos. Entonces él les estuvo atento, esperando recibir de ellos algo. Mas Pedro dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda. Y tomándole por la mano derecha le levantó; y al momento se le afirmaron los pies y tobillos; y saltando, se puso en pie y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando a Dios” (Hechos 3:3-8).

El don de fe, como todos los dones de Espíritu Santo es operado por creyentes llenos del Espíritu, y su operación es de manera circunstancial; en algunos casos donde por voluntad y dirección directa del Espíritu Santo, el creyente es movido a creer y actuar de esta o aquella manera, con una seguridad y convicción en que las cosas que proclama se actuarán. Con este don, no hay nada imposible, no hay nada que no pueda pasar, todo es posible y se da por que es un regalo (don) de Dios, los dones son operados por el poder de Dios, son dones sobrenaturales.

No se trata de estar declarando lo que no se va a cumplir, o pensar que se es todopoderoso para obrar en todo lo que el creyente quiera, el creyente con este don, siempre tiene presente la soberanía Divina y depende del mover de su Espíritu en su vida.

Aquí no se trata de la fe como requisito indispensable para la salvación, tampoco del conjunto de doctrinas y prácticas de la vida cristiana, este es un don dado al creyente para obrar milagros por dirección del Espíritu Santo.

“¿Tienen todos dones de sanidad? ¿hablan todos lenguas? ¿interpretan todos? Procurad, pues, los dones mejores. Mas yo os muestro un camino aun más excelente” (1 Corintios 12:30-31).



Está claro por la Palabra de Dios, que no todos recibimos los mismos dones, al igual que cada creyente puede procurar los que considere los mejores dones, pero que finalmente es el Señor quien reparte a cada uno en particular y como Él quiere. Esto nos permite afirmar que no se debe enseñar a todos los creyentes a declarar todo lo que quiera que se obre y que eso se debe cumplir, o que algunos no tienen fe, porque no lo hacen; Dios es Soberano para hacer o no hacer, según su voluntad soberana.

Pablo fue un varón de Dios, en quien se operó el don de fe en el caso de Elimas.

“Pero les resistía Elimas, el mago (pues así se traduce su nombre), procurando apartar de la fe al procónsul. Entonces Saulo, que también es Pablo, lleno del Espíritu Santo, fijando en él los ojos, dijo: !!Oh, lleno de todo engaño y de toda maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia! ¿No cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor? Ahora, pues, he aquí la mano del Señor está contra ti, y serás ciego, y no verás el sol por algún tiempo. E inmediatamente cayeron sobre él oscuridad y tinieblas; y andando alrededor, buscaba quien le condujese de la mano. Entonces el procónsul, viendo lo que había sucedido, creyó, maravillado de la doctrina del Señor” (Hechos 13:8-12).

Pablo no fue sanando a todos los enfermos, ni haciendo milagros en todas las personas, tampoco operando el don de fe en todas partes, aun en un momento sufrió un aguijón sobre el cual clamó tres veces al Señor, y se le respondió “bástate mi gracia”. Esto nos muestra que este al igual que todos los dones del Espíritu son ministrados solo en la soberana voluntad de Dios, el creyente acepta así el Señorío de Jesús.

Por Gildardo Gómez Ramírez. Pastor IPUC



La Fe, Como Medio Para Ser Salvo.

“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios”
(Efesios 2:8).

Al hablar de la fe es importante determinar de qué tipo de fe se quiere hablar, ya que es posible confundir las diferentes clases o los diferentes aspectos que de ella encontramos en la Palabra de Dios.

Quiero centrar este escrito en “**La fe, como medio para ser salvo**”, partiendo de la base que este tipo de fe es despertada, desarrollada y direccionalizada por medio de la predicación de la Palabra de Dios, Romanos 10:17. Cuando una persona oye la predicación de la Palabra de Dios y le presta atención, ella aviva y direccionaliza la capacidad de creer, que Dios ha colocado en todo ser humano, pero que el enemigo con todas sus maniobras ha desviado, confundido y hasta entorpecido desde el comienzo, 2 Corintios 4:4.

El hombre es capaz de creer en la veracidad de

hechos históricos o en un conjunto de dogmas, o de doctrinas, o en una ideología, o en una religión. Esa capacidad del individuo para creer está incluida en lo que algunos llaman la fe natural, pero es sólo una parte de algo mucho más extenso y profundo, pero de esa capacidad natural del ser humano de la que venimos afirmando que es la fe que es avivada y direccionalizada por la predicación, hasta permitirle conocer a Dios y pasar de una fe natural a la fe para ser salvo.

Una vez despertada y direccionalizada la capacidad de creer, la persona se da cuenta de su triste condición de perdido, condenado y sin esperanza, de su incapacidad para librarse a sí mismo o por otros medios, y de la necesidad de un Salvador, es allí donde la predicación lleva al pecador a creer; esto es, colocar su fe en El Ser correcto y en la obra correcta.

La fe es una herramienta de conocimiento para que el ser humano pueda conocer a Dios, si bien, por medio de la razón podemos entender muchas cosas de Dios, como lo dice el escritor sagrado: “*Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas...*” (Romanos 1:20). Por medio de la fe no solo podemos entender, sino conocer aquello que le agrada a Dios.

Efectos de la fe salvadora.

La fe para ser salvo o la fe salvadora, conduce a la persona a una confianza absoluta en Dios y su Palabra, así como a una entrega de todo su ser a ese Dios en quien ahora cree y confía, esta fe es tan fuerte y profunda que todos los que la abrazaron abandonaron las cosas que para ellos hasta ese momento eran importantes, para vivir de acuerdo con ella; un ejemplo claro de esto es lo que sucedió en Éfeso con todos los que creyeron a la predicación del apóstol Pablo, Efesios 19:18-20. Y muchos estuvieron dispuestos hasta a morir por ella, por lo tanto, se les conoce como creyentes, Hechos 21:13.

Esta fe no es una mera aceptación intelectual de las enseñanzas doctrinales del cristianismo, aunque obviamente es necesaria, incluye una dedicación esencial y total a Cristo, así como la aceptación como el Señor de la vida.

La fe salvadora lleva a la persona a confiar plena y totalmente en la obra redentora de Cristo en la cruz, y a desprenderse de cualquier forma diferente de creer, incluyendo la confianza en las obras de la ley como sucedió en el apóstol Pablo.

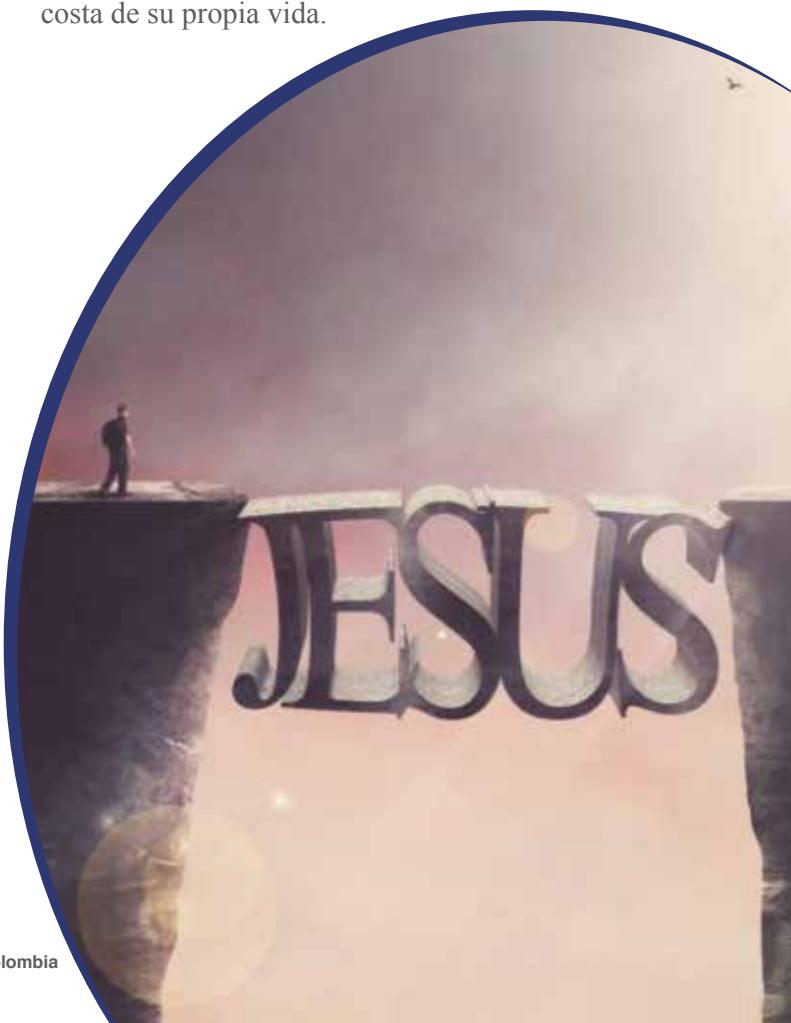
En esa fe, no hay virtud ni mérito alguno por parte del que cree, ya que esta fe es el medio para conocer y aceptar el plan de Dios, Efesios 2:8.

Por la fe salvadora, la vida del que cree es colocada totalmente en las manos de su Salvador, y a partir de allí acepta depender totalmente de su cuidado y su dirección

La fe salvadora se hace visible.

Una de las dificultades que enfrentamos hoy es que algunas personas aceptan la doctrina y las enseñanzas de Cristo, pero solo de una manera intelectual, emocional o circunstancial, pero no le permiten a Dios direccionar ni desarrollar la fe que los lleve a una confianza absoluta en Dios y en su Palabra, por esta razón les cuesta cambiar su estilo de vida y permitirle a Jesús ser el Señor de sus vidas.

Algo importante es que, históricamente todos los que han creído de corazón cambiaron, dejaron todo lo que les era contrario a lo que habían recibido por la fe; el apóstol Pablo dijo: “*Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo*” (Filipenses 3:7). Estuvieron dispuestos a ir hasta la muerte, lo que en efecto sucedió en muchos, porque su convencimiento acerca del Señor, de su salvación, de sus promesas, de la vida eterna era tan fuerte que estaban dispuestos a retenerlo aún a costa de su propia vida.





La fe salvadora también se deja ver por medio la obediencia a Dios y su Palabra, Jesús dijo: “Si me amáis, guardad mis mandamientos” (Juan 14:15). Otra de las características de la fe salvadora es que desarrolla el deseo de sometimiento voluntario del ser completo a los lineamientos de su nuevo Señor, por lo tanto, comienza una nueva vida.

La fe salvadora lleva a la persona a abandonar el pecado.

La fe salvadora conduce a la muerte, al pecado: Romanos 6:2, a hacer morir cada día lo contrario a la nueva vida: Colosenses 3:5, a la necesidad de despojarse de todo lo que impida avanzar hacia la meta con los ojos puestos en “...Jesús, el autor y consumador de la fe...” (Hebreos 12:2).

La fe salvadora nos lleva a servir con gratitud, sinceridad y compromiso.

Uno de los mayores resultados de esta fe es la gratitud, al reconocer que no es por méritos u obras humanas que se puede disfrutar de la nueva vida, de la dulce presencia del Espíritu Santo y de una esperanza bienaventurada, que es solo porque a Él le plació llamarnos; esta gratitud conduce a una vida sincera delante de Dios y de compromiso con Él, un vivo ejemplo de esta afirmación es la declaración del apóstol Pablo en 1 Corintios 9:16-17.

La fe salvadora nos lleva a querer perseverar y permanecer.

La respuesta del apóstol Pedro al Señor Jesús ante la posibilidad de irse de la misma manera que lo estaban haciendo muchos, a los cuales les parecía dura la palabra predicada por Él, así lo demuestra: “...Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna” (Juan 6:68b).

En conclusión.

Toda persona nace con la capacidad de creer, esa capacidad es despertada y direccionada por la predicación de la Palabra de Dios, que le permite creer, esto es colocar su fe en Jesucristo para obtener el perdón de sus pecados y una herencia eterna, esa fe produce unos resultados que se hacen visibles por el cambio de vida operado por el Salvador, produciendo una profunda gratitud, un vivo deseo de servir y la decisión de perseverar hasta el fin.

FE PARA VER

La Gloria de Dios

“Jesús le dijo: ¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de Dios?”
(Juan 11:40).

Por Jairo Graffe Brand. Pastor IPUC

Qué importante, estamos ante un relato muy bueno que se nos da en este capítulo llamado la muerte de Lázaro; hay un hogar en Betania, sus integrantes son amigos del Señor Jesús, el hogar de Lázaro, Marta y María, probablemente son todos muy unidos como familia, el Señor ya había pasado allí con ellos muchas veces, y ahora que Lázaro enferma mandan llamar a su amigo.

Podemos notar la fe de ellos, en estos momentos el amigo llamado Jesús lo puede sanar; o sea que están confiados que Lázaro sanará, ellas habían visto y oído del poder sanador del Señor quien es su amigo, probablemente dicen: “Tan pronto Él venga, Lázaro sanará”, pero su fe ahora es sometida a prueba.

“para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo” (1 Pedro 1:7).

Lázaro muere antes de que su amigo llegara.

El Señor Jesús dice, “...esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios...” (Juan 11:4). Dirá usted: ¿Cómo un problema, una enfermedad es para la gloria de Dios? “...para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella” (Juan 11:4).

Lo cierto es que su amigo Jesús amaba a los tres: Lázaro, Marta y María, ¡Qué bueno es saber que Jesús nos Ama!

Betania queda cerca de Jerusalén, como a quince estadios y cada uno de los estadios era de ciento setenta y cuatro metros... Su amigo al fin llega a casa, pero ya al parecer no hay nada que hacer, Marta tenía fe, que, si Jesús su amigo hubiese estado allí, no habría muerto su hermano, estaba segura, confiaba que sería sano sin importar lo grave de la enfermedad.

Pero ahora Lázaro está muerto y su amigo le dice: “Lázaro resucitará”, Marta le dice: “Yo sé que resucitará en el día postrero”, aunque había dicho: “Yo sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo dará”, pero ve muy difícil que Lázaro resucite, aunque había creído que su amigo Jesús era el Cristo, el Hijo de Dios que había venido al mundo.

Marta tenía fe, creía que el Señor Jesús, su amigo era el Cristo, pero no puede creer que su hermano resucitaría.

A veces nos pasa igual, creemos que el Señor Jesús puede hacer unas cosas, pero dudamos que haga otras, María tenía la misma fe de Marta, creía que su amigo podía evitar la muerte de su hermano, Juan 11:32.

El amigo de Marta y María, ordena quitar la piedra, pero Marta le dijo, “Señor hiede ya porque es de cuatro días”, la fe de Marta ha sido afectada, sufrió un choque circunstancial:

- Creía que su amigo lo podía sanar.
- Creía que su amigo era el Cristo.

- Creía que su amigo era el Hijo de Dios que había venido al mundo, pero ¿Qué pasó? Su amigo dio una orden: Quitar la piedra, y Marta responde negativamente, no le alcanzó la fe, y es aquí donde Jesús, dice: ¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?

Ya Marta había oido la forma de ver la gloria de Dios, ya su amigo se los había explicado, ¿Pero? Alguien le creyó al Señor Jesús y animó a otros a venir a quitar la piedra.

Las palabras de Jesús son Espíritu y son vida, hacen impacto en el momento preciso... y Lázaro resucitó.

Hay quienes esperan ver para creer (Tomás), Juan 20:24-29. Y hay quienes creen para ver, por ello alguien dijo: “Fe mueve la mano de Dios”

Lázaro resucitó porque, aunque allí no dice quién, se da a entender que alguien creyó a Jesús y fue motivando a otros, y la piedra fue quitada, Juan 11:41.



Fe a pesar de LAS DIFICULTADES

Por Jairo Barrera Guzmán. Pastor IPUC

Habacuc, Capítulos 1-3

Analizando el libro del profeta Habacuc, cuyo nombre al parecer significa “uno que abraza”, este nombre se vuelve apropiado conforme el profeta se aferra a Dios, independientemente de las diferentes situaciones que se le presentaron.

Él presenta su primera queja por las injusticias y a la vez viendo mucha angustia, pues está rodeado de violencia y destrucción por todas partes, pleitos y luchas (algo semejante está pasando en la actualidad) frente al aparente silencio de Dios, porque él dice: “*¿Hasta cuándo, oh Jehová, clamaré, y no oirás; y daré voces a ti a causa de la violencia, y no salvarás?*” (Habacuc 1: 2).

Pero Dios le responde: Estoy a punto de hacer una obra sorprendente. Yo levanto a los caldeos, nación cruel e impetuosa, son espantosos y terribles, imponen su propia justicia y grandeza, aterrorizan y destruyen, ridiculizan a los reyes, se burlan de los gobernantes y se glorían de su fuerza

como su dios.

Pero Habacuc se sorprende que Dios use a los caldeos para hacer juicio y castigar a su pueblo, y presenta otra queja diciéndole con reverencia:

“Tú, Señor, existes desde la eternidad, mi Dios Santo e Inmortal, Señor y protector mío, tú eres muy limpio de ojos para ver el mal y contemplar la iniquidad ¿Por qué toleras a los traidores?”

“¿Por qué guardas silencio mientras el impío destruye al justo, cazan a los hombres como peces del mar y así se han enriquecido y engordado? ¿Seguirán los caldeos pescando y matando sin compasión a la gente?”

Habacuc en espera de la respuesta de Dios y en absoluta confianza, se mantiene vigilante, atento y pendiente; y efectivamente el Señor le respondió a través de una visión que debía escribir aunque tardaría un poco, sin duda llegaría su fiel





cumplimiento; a pesar de la insolencia del malvado, del traicionero y soberbio (quienes solo confían en ellos), se describen varios ayes dándose a conocer el juicio de Dios contra ese pueblo cruel, injusto y pagano; pero también aparece aquella gran declaración: “... *mas el justo por su fe vivirá*” (Habacuc 2:4b).

El profeta nuevamente se dirige a Dios en oración: “*Lo que oigo acerca de ti, Señor, y de todo lo que has hecho, me llena de profunda reverencia. Realiza ahora, en nuestra vida, tus grandes acciones de otros tiempos, para que nosotros también las conozcamos. Muéstranos así tu compasión aun en medio de tu enojo*” (Habacuc 3:2 DHH). Y mientras llega el cumplimiento de lo decretado por el Señor, Habacuc se mantiene firme en su convicción y expresa con absoluta decisión: Aunque la higuera no florezca, ni haya frutos en las vides; aunque falte la cosecha del olivo y los campos no produzcan alimentos; aunque en el aprisco no haya ovejas, ni ganado alguno en los establos; aun así, yo me regocijaré en el Señor, y me gozaré en Dios mi libertador; el Señor Omnipotente es mi fuerza, da a mis pies la ligereza de una gacela y me lleva a alturas donde estaré a salvo.

El escritor de la carta a los hebreos exhorta a los creyentes para que traigan a la memoria esos días, cuando ellos fueron iluminados e inmediatamente sostuvieron una dura lucha, soportando mucho sufrimiento, expuestos públicamente a insultos y

persecución; los despojaron de sus bienes aceptándolo con gozo, conscientes que tenían una mejor herencia eterna en los cielos y amonestándoles a no perder la confianza pues tiene gran recompensa.

En este tiempo nosotros debemos seguir confiando en Él a pesar de las circunstancias, las necesidades, la enfermedad, la escasez o la abundancia, a pesar de la edad, el menoscabo, las dudas o la frialdad espiritual, a pesar de los que no creen, la prueba, de no entenderlo todo, el desánimo o las pocas fuerzas, a pesar de los temores, los afanes, la transición al mundo digital, la desigualdad social, la ideología a raíz del libertinaje, la inconformidad, estos últimos tiempos de muerte y del dolor. Con todo esto debemos perseverar haciendo la voluntad de Dios, fortalecidos en la fe para recibir lo que Él ha prometido, imitando a aquellos que por la fe y la paciencia alcanzan las promesas; porque pronto, muy pronto vendrá.

“*Porque aún un poquito, Y el que ha de venir vendrá, y no tardará. Mas el justo vivirá por fe*” (Hebreos 10:37-38). **Fe en Dios**, en plena seguridad y convicción de recibir lo que se espera. Hermanos, no es tiempo de desanimarnos y volver atrás, ahora más que nunca debemos seguir confiando en Él, quien ayudó a todos los hermanos de los siglos pasados y ahora nos ayuda a nosotros, pues “*Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos*” (Hebreos 13:8).



SI CREEES VERÁS LA GLORIA DE DIOS

Por Eliseo Estaper Bermúdez. Pastor IPUC

“Respondiendo Simón, le dijo: Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, y nada hemos pescado; mas en tu palabra echaré la red. Y habiéndolo hecho, encerraron gran cantidad de peces, y su red se rompió”
(Lucas 5:5-6).

Si se comprendiera el verdadero significado que tiene la Palabra de Dios, y los efectos extraordinarios que proporciona, sin duda nadie pasaría un día sin tener un buen contacto con ella.

Hoy pululan los que no ven la Palabra como ese tesoro que realmente enriquece la vida, o como ese colirio que abre los ojos para ver a Dios obrando de forma sobrenatural, y pienso que una de las causas de dicha ceguera es el excesivo entretenimiento que hay hoy, por ejemplo, en las redes sociales y asimismo a los afanes de esta vida, los cuales, como está escrito: “...ahogan la Palabra...” (Marcos 4:19).

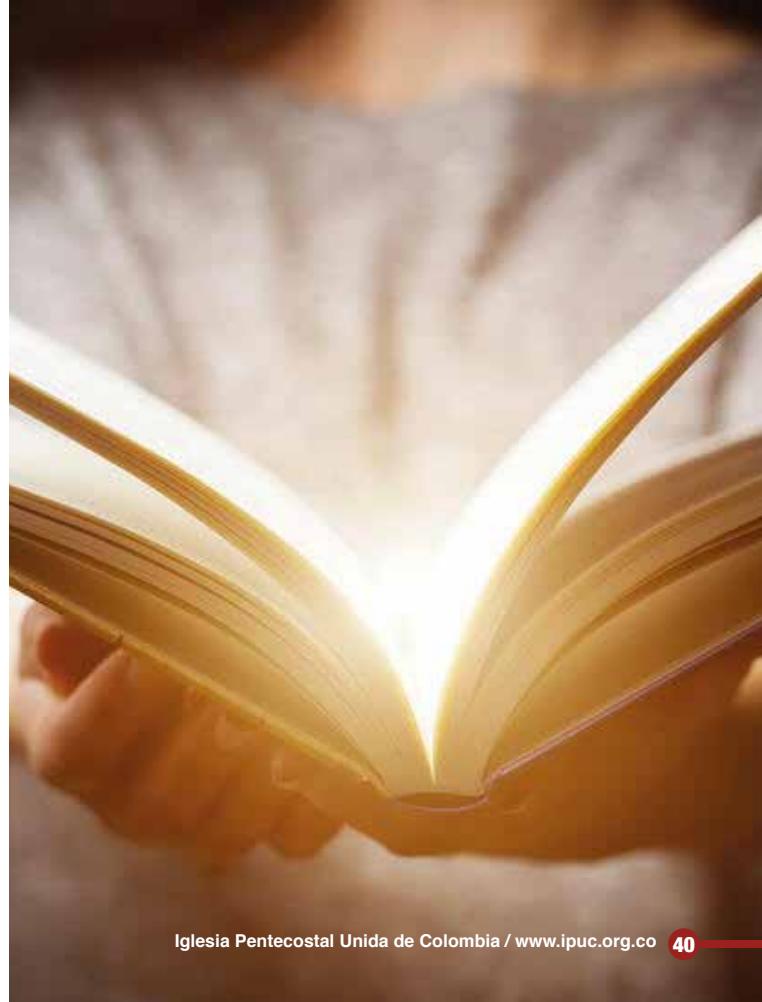
Hay quienes a lo mejor ven más importante ejercitarse en x o y instrumento musical, que abrir la Palabra o escucharla; hay también quienes observan que la primera parte de un servicio es más importante que la misma predicación y por eso cuando llega el momento de oír la voz de Dios, sencillamente se alejan o en su defecto se distraen con facilidad; del mismo modo, hay quienes al preparar un sermón para predicarlo, prefieren ir a todas las fuentes posibles que a la misma Biblia, y finalmente hay quienes predicando se dedican solo a emocionar al pueblo con testimonios o cosas fantásticas, forzando de alguna manera a que el oyente experimente lo sobrenatural, pero sin predicar realmente la Palabra, ignorando de este modo, que es solo a través de ella que los oyentes y creyentes pueden ver de veras la gloria de Dios.

No en vano dijo el salmista: “Abre mis ojos, y miraré Las maravillas de tu ley” (Salmos 119:18).

En la Palabra de Dios encontramos el pensamiento de Dios, lo que Él quiere que hagamos. Es

importante reconocer que sus pensamientos, como lo señala Isaías 55:8-9, no son como los nuestros; mientras los nuestros son naturales, comunes y corrientes, los de Dios son sobrenaturales, fuera de serie, por lo tanto, aunque su Palabra no encaje con nuestra razón, si la creemos y la obedecemos veremos su gloria.

Las obras extraordinarias pasan sí o sí cuando hacemos lo que Dios dice en su Palabra, cuando lo que hacemos es realmente aprobado por Dios. Por ello, si queremos ver la gloria de Dios, la fuente de nuestros actos y decisiones, deberá ser siempre “La Palabra de Dios”



En tu Palabra echaré la red

Pedro y sus compañeros habían intentado pescar toda la noche y nada habían conseguido. Lavando las redes como para guardarlas e irse a su casa sin nada, escuchó la voz del Señor pidiéndole prestada su barca para predicar a la multitud, y Pedro sin negarse lo hizo, desconociendo el resultado extraordinario que luego experimentaría.

Cuando el Señor Jesús terminó de predicar le hizo una extraña invitación a Pedro: “... *Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar*” (Lucas 5:4). Pedro, como que rezongó al comienzo, pero al final dijo: “... *en tu palabra echaré la red*” (Lucas 5:5). “... *y encerraron gran cantidad de peces...*” (Lucas 5:6).

Mi Dios no se queda con nada, Él recompensa muy bien a los que le sirven y a los que entregan lo que tienen, para hacer posible su obra ¡Gloria a Dios!

En tu palabra echaré la red, es:

- 1.** Renunciar a lo que yo creo, a lo que me han enseñado y que va en contravía a la Palabra de Dios, para hacer lo que Dios dice.
- 2.** Estar dispuesto a hacer lo que Dios dice, en todos los aspectos de mi vida.

Ignorancia o incredulidad.

Dos razones por las cuales generalmente no se hace lo que Dios dice, y por ende no vemos su gloria son:

1. POR LA IGNORANCIA:

La ignorancia tiene que ver con la falta de instrucción o el desconocimiento de algo. La ignorancia en este contexto se da por el escaso contacto que se tiene hoy con la Palabra de Dios, pues no se lee la Palabra, no se oye con atención y tampoco se escudriña.

Por ejemplo, la audiencia de hebreos, que debiendo ser ya maestros, aún eran niños

“Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido” (Hebreos 5:12).

Eran niños, al menos por tres razones:

- 1.** Eran tardos para oír: Hebreos 5:11.
- 2.** No se congregaban: Hebreos 10:25.
- 3.** No obedecían a sus pastores: Hebreos 13:17.

¿Cómo ponerle fin a esta ignorancia?

a) Oyendo atentamente la Palabra de Dios: Deuteronomio 28:1.

Aquí vemos la importancia de congregarnos y de prestar atención a la predicación de la Palabra.

b) Leyendo con atención y escudriñando la Palabra de Dios: Juan 5:39.

Aquí vemos la importancia de abrir la Biblia, no solamente en el templo, sino también en nuestra casa, en el trabajo, en fin.

c) Repasando y meditando en la Palabra de Dios: Josué 1:8.

Aquí vemos la importancia también de masticar, recordar, reflexionar la predica que oímos, el pasaje bíblico, entre otros.

2. POR LA INCREDULIDAD:

Dios a todos nos creó con una fe innata, todo el mundo cree en algo. Dios nos creó así para creer en Él y creerle a Él.

La incredulidad, del griego Apistia, significa “no creer”, “falta de fe cristiana”, “desconfianza”.

La incredulidad es tan grave, porque:

a. Es ahí donde el diablo aprovecha para contradecir lo que Dios dice e impulsar a su presa a hacer lo que él quiere: Génesis 3:1-5.

b. Por ella los israelitas no entraron a la tierra prometida: Hebreos 3:18-19.

c. Conduce a la perdición de los hombres: Juan 3:18.

d. Colleva a la no recepción de los milagros de Dios: 2 Reyes 7:1-2, Mateo 13:58.

¿Cómo ponerle fin a la ignorancia de la Palabra de Dios?

Abriendo más la Palabra, pues la fe viene por el oír, Romanos 10:17, y asimismo poniendo en acción la capacidad que Dios nos dio para creer en Él y creerle a Él.

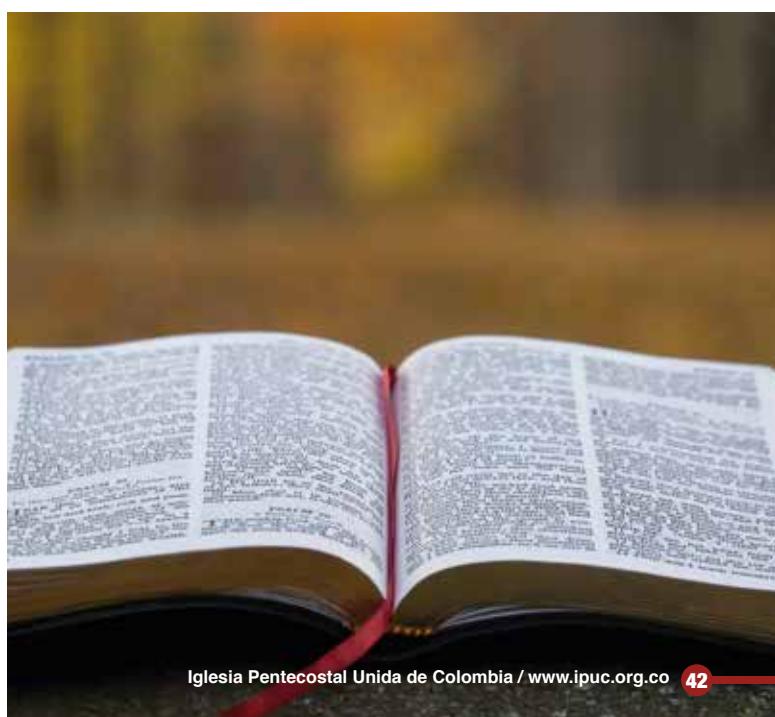
EN CONCLUSIÓN.

Abramos más la Palabra de Dios y cuando de oírla se trate, escuchémosla, pero con total atención, asimismo creámosla y obedezcámolas, y en consecuencia veremos su gloria: Esdras 7:6-11 TLA.

Si Dios nos dice que no nos unamos en yugo desigual con los incrédulos, obedezcamos y veremos su gloria: 2 Corintios 6:14.

Si Dios nos dice que la clave para ser exaltados es humilládonos, hágámoslo y veremos su gloria: Mateo 23:12.

Si Dios nos dice que vivamos en santidad, marcando la diferencia, hágámoslo y veremos no solo aquí su gloria, sino que comprobaremos la gloria venidera que no se compara con las aflicciones del tiempo presente: Romanos 8:18.





INFORME UDIM

Por Mariela Forero. Representante legal UDIM

“Lo más satisfactorio en la vida es haber sido capaz de dar una gran parte de uno mismo a los demás”

(Pierre Teilhard de Chardin).

La sociedad de hoy está viviendo momentos críticos, hemos visto de cerca el dolor, la muerte que trae consigo por un lado victoria para el que muere en Cristo, pero

mucho dolor a los que quedan sin esa persona amada. Hoy más que nunca la Fundación UDIM se presenta como un hermoso y necesario proyecto de Dios para este momento histórico; podemos afirmar que el Señor tiene propósitos cuando nuestros anhelos no son de vanagloria sino de una ayuda al prójimo.

La fundación que nació hace diecisiete años con el anhelo de ayudar a otros, viene fortaleciendo su trabajo, y sigue adelante creando programas en pro de brindar una ayuda en medio de toda la calamidad social que se vive, porque cuando eres capaz de ver la necesidad, Dios inspira tu vida y te hace un instrumento para calmar la ansiedad de otros; y hoy podemos decir que no ha sido solo un instrumento, Dios ha provisto a la fundación con un gran equipo de trabajo que podríamos decir es una filarmónica, ya que cada instrumento suena para entonar esa música de paz y calma en medio de la tormenta.

Mujeres y hombres que Dios vino preparando para ayudar en esta hora, pues cuando eres voluntario, tienes la capacidad de llevar más allá todas tus palabras para convertirlas en una práctica concreta, y es que el voluntariado no se puede quedar solo en palabras, ya que, lo ideal es acompañarlo con acciones que demuestren la empatía que se tiene hacia otras personas.

Se puede decir que la fundación con todo su equipo de trabajo no ha descansado, sigue adelante generando espacios para la reflexión de todas estas mujeres que se han visto afectadas por la pandemia. Por eso es un gusto presentarles a ustedes por tan importante medio de información: El Heraldo de la Verdad, el trabajo, no lo podemos presentar todo, ya que sería muy extenso, pero damos a conocer algunos de ellos.

1. ACOMPAÑAMIENTO A DISTRITOS CON EL PROGRAMA “CONOCIENDO LAS REDES DE APOYO”:

El Consejo Directivo en compañía de un delegado de Corpentunida asisten a este programa, con el fin de dar a conocer a las esposas de pastores las instituciones que han sido creadas para su apoyo, como son Corpentunida y UDIM, a que tienen derecho en caso de terminar el servicio de su esposo en el ministerio, y qué apoyo encuentran para su bienestar.

2. NUEVAS ASESORAS DE UDIM EN LOS DISTRITOS:

Queremos felicitar y agradecer a cada directivo que vio la necesidad de tener una asesora en su distrito, ya que ha sido una bendición contar con la ayuda de estas mujeres, la labor se hace más eficaz, pues son ellas quienes replican en cada distrito los programas, ayudando así muy oportunamente a esta población. Los distritos que hoy cuentan con asesoras son: 7,11, 13, 16, 18, 31, 32 y 34, a ellos gracias por unirse a tan valioso trabajo.

3. SEMINARIO “MÁS ALLÁ DE LA PANDEMIA”:

En el mes de marzo contamos con este valioso programa que fue dirigido a mujeres en general, y donde el objetivo era llegar a las que estaban atravesando diversas circunstancias frente a la situación social. Asistieron mujeres de las congregaciones y varias amigas simpatizantes, quienes a través de cada encuentro manifestaban la importancia del espacio para hablar un tema de actualidad.

4. SEMINARIO DE PROFUNDIZACIÓN EN GESTIÓN COMUNITARIA:

Con el tema “La profundidad del servicio”, asistieron noventa mujeres esposas de pastores, estudiantes de la técnica, y donde se pudo transmitir el deseo de seguir sirviendo con calidad y entrega de uno mismo. La motivación fue muy grande, pues fueron cuatro encuentros con temas profundos abordados desde el ser.

5. CEREMONIA DE GRADUACIÓN:

Este primer semestre tuvimos setenta y cuatro mujeres graduadas como Gestoras Comunitarias. A Dios le debemos todo, pues nos permitió por medio de la tecnolo-

logía seguir capacitándonos.

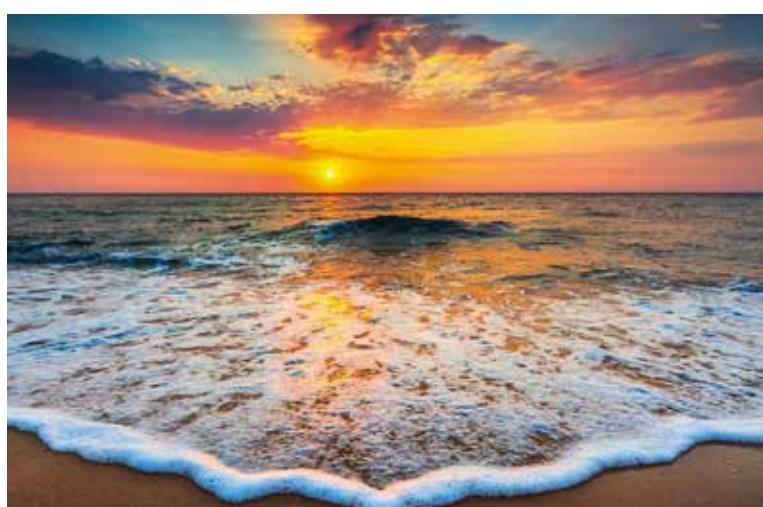
6. PROGRAMA DE EMPRENDIMIENTO “DESAFÍO POS- PANDEMIA”:

Para este año hemos iniciado nuestra Feria de Emprendimiento 2021, la convocatoria ha sido todo un éxito, pues logramos ciento cuatro inscripciones, a quienes la fundación se compromete a llevarles asesoría y capacitación para que sus emprendimientos tengan un buen desarrollo.

7. DONACIONES. APOYO EN LA EDUCACIÓN DE HIJOS DE LAS VIUDAS:

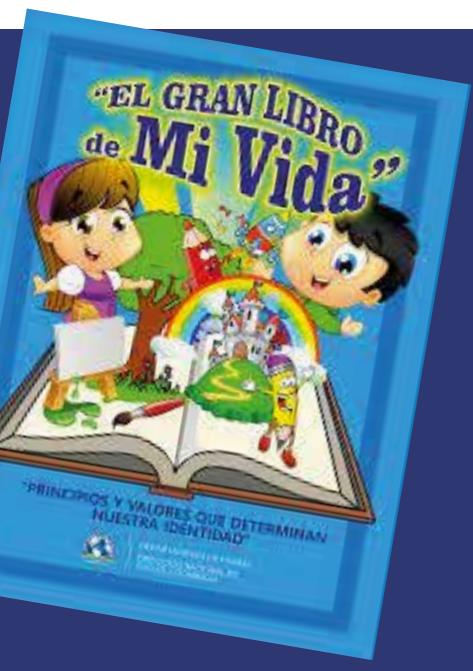
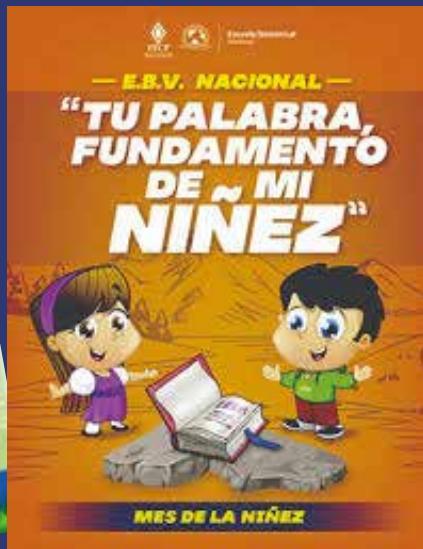
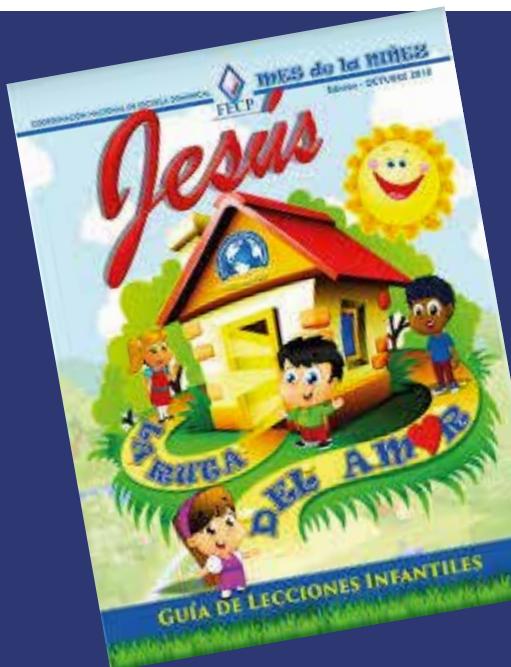
Este programa tuvo como fin colaborar con Tablet y computadores para estos niños y jóvenes que estaban necesitando, para no interrumpir sus estudios. Es muy satisfactorio poder aportar para que ellos tengan algo de bienestar.

A Dios le debemos todo, pues nos ha dado las herramientas necesarias para hacer el trabajo y poder contribuir en esta labor que hemos venido realizando. A todos los que de alguna manera se ven contagiados con este espíritu de servicio les agradecemos; a mis compañeras del Consejo Directivo y equipo de trabajo, quienes son las que ayudan para que cada programa salga adelante. Al Consistorio y Corpentunida, nuestros grandes aliados, bendiciones para ellos. A cada mujer viuda en estos dos años, estamos orando con ustedes y pidiendo mucha fortaleza para sus familias, nuestra fundación queda abierta para cada una y nunca olviden que el Señor es su Ayudador.



FUNDACIÓN EDUCACIÓN CRISTIANA PENTECOSTAL

“asidos de la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado”
(Filipenses 2:16).



Impartir educación cristiana con proyección eterna es el derrotero de la Fundación Educación Cristiana Pentecostal -FECP- lo que nos ha impuesto una misión de alto compromiso para llevar a cabo esta labor con excelencia. Para este 2021 el lema *“Fe siempre, como dice la Escritura”*, nos ha dirigido a desarrollar nuestras acciones educativas enfocadas en la enseñanza de la doctrina, en el perfeccionamiento de las habilidades para estudiar y enseñar la Palabra de Dios, en la continuidad de los procesos pedagógicos con mayor calidad, y en el uso de los dones y talentos que Dios ha entregado a maestros, músicos, líderes y pastores, para aprovechar las diferentes herramientas que el contexto tecnológico nos ha presentado y hemos tenido que utilizar frente a los desafíos actuales.

La Educación Cristiana, como proceso cumple una misión bíblica en cuanto a la enseñanza de la Palabra y los efectos que causa en el hombre: *“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”* (2 Timoteo 3: 16-17).

Por consiguiente, enseñar e instruir, capacitar y formar, hacen parte de esta labor desde la infancia hasta la tercera edad, y contempla el desarrollo de las capacidades para que todo aquel que sigue y sirve al Señor, pueda serle útil mediante sus habilidades, talentos y dones, haciéndole competente en muchas áreas.

Entendiendo esta gran misión, el área de Escuela Dominical viene desarrollando encuentros de forma-

ción con maestros, integrando la tecnología con la enseñanza, actualizando el pensum nacional Sembremos y la cartilla de Refam infantil, en los cuales se están incluyendo herramientas didácticas acorde con la realidad de la infancia y la adolescencia. De igual manera, se ha venido facilitando la formación sistemática de los maestros a través de la Escuela de Formación Virtual ESFOMED, y se ha fortalecido la labor espiritual en el ayuno nacional realizado el pasado mes de marzo. Es precioso ver el sentir de muchos maestros reunidos colocando la niñez en las manos de Dios.

La formación de los servidores del Señor también incluye el desarrollo de sus capacidades intelectuales y académicas, en ese aspecto viene trabajando el área de Educación Secular (investigación y desarrollo) a través de la conformación de grupos de investigación con profesionales de todo el país para desarrollar proyectos en educación, salud mental, salud auditiva, salud vocal y otros de interés para la comunidad IPUC.

Otro aspecto fundamental en la Educación Cristiana tiene que ver con la enseñanza teológica, cuya labor es desarrollada por el **Instituto Bíblico Pentecostal- IBP** en cada distrito de nuestro país. El Consistorio de Ancianos ha estado muy interesado en fortalecer el direccionamiento de esta área como columna vertebral de la enseñanza de la doctrina en pastores y creyentes, ha insistido en atender los procesos y mejorar la calidad de los materiales. Eso ha significado la articulación entre Misiones Nacionales y Educación Teológica en un material que pronto saldrá para beneficio de la Iglesia.

Adicionalmente, el área cuenta con un equipo de trabajo dedicado a la coordinación del IBP virtual que presta su servicio a quienes no pueden acceder al programa presencial, o que se encuentran fuera del país en las congregaciones de misiones extranjeras. El IBP ha expandido sus programas educativos incluyendo al de Teología Básica, cursos en consejería cristiana y lenguas bíblicas (hebreo nivel I y II).

Es importante resaltar el interés, tanto de la coordinación nacional como de los distritos, en elevar la calidad de la enseñanza a través de la actualización docente que se realiza mediante el programa: Educando con calidad, nivel I y II, del cual se ha visto beneficiado más del 75% de los distritos. Se espera finalizar con el 100% este año.



La música en la Iglesia es un área de suma importancia, debido a que a través de la adoración y la alabanza expresamos nuestra fe, reconocemos y exaltamos a Dios por lo que Él es y por lo que hace en favor de su pueblo. La música también hace parte activa de nuestro culto a Dios, y en la actualidad ha tenido que variar en su forma a través de los pregrabados, cultos y eventos virtuales, entre otras formas; sin embargo, no puede



variar en su fondo y la esencia de exaltar al Señor debe ser el único objetivo.

La música como área de Educación Cristiana ha buscado facilitar y organizar la formación de los músicos, cantantes, instrumentistas y compositores, en lo doctrinal y ministerial a través de la Escuela de Capacitación para Músicos- **ESCAM**; de igual manera en la expresión musical y reconocimiento a los autores de nuestra IPUC a través del himnario Manantial. A nivel digital, el área de música hace presencia en los canales virtuales de la IPUC y de la FECP con música de nuestros compositores en diferentes formatos. Es gratificante ver hermanos consagrados y de gran ejemplo en esta área, tanto que se ha buscado reconocer su aporte a través de la licencia de Ministro de música y las licencias distritales y nacionales. A nivel nacional el Comité de Música brinda asesoría a los comités distritales, apoya los eventos que ellos programan, y facilitan materiales y enseñanzas para el crecimiento integral del músico en general.

El servicio a Dios también incluye el desarrollo de talentos, y en esto el área de artística ha venido desarrollando actividades que promueven el uso de los mismos para el servicio a Dios en la predicación del Evangelio, en la enseñanza de la Palabra y en actividades que glorifiquen la obra de Dios. El pasado diez de abril se llevó a cabo la conmemoración del día mundial del arte cristiano,

donde participaron varios distritos con sus grupos de teatro, el Director General enseñó la Palabra y se glorificó a Dios en todo. El área de artística brinda asesoría a los comités distritales, produce material de enseñanza y profundiza en el uso del arte, como herramienta al servicio de la enseñanza y la gran comisión. Es un área que poco a poco ha ganado terreno, que se ha hecho útil y necesaria en estos tiempos. Gracias a Dios por los hermanos que usan sus talentos artísticos y dones dados por Él para el crecimiento de la obra, y para alcanzar a otros con el mensaje de la Palabra, sembrando fe en muchos corazones.

En cuanto al avance tecnológico contamos con el área de Recursos Educativos y Tecnología, quienes han estado a la vanguardia de los cambios y liderando un proyecto de transformación digital al interior de la FECP, prestando apoyo a todas las áreas en la realización de sus eventos, asesoría en la adquisición de equipos y licencias para software de transmisión, aulas virtuales y desarrollo de aplicativos a la medida, que han facilitado la gestión de solicitudes, la planeación operativa y el seguimiento a proyectos educativos.

Adicionalmente iniciaron el programa “Olimpiadas Bíblicas” cumpliendo hasta la fecha las eliminatorias distritales. Este evento ha sido muy innovador en todo el país y se ha logrado fortalecer el estudio de la Palabra de Dios, integrando a todas

las congregaciones que se inscribieron.

Con relación a la **ESFOM**, el departamento de Educación Cristiana ha venido apoyando bajo la dirección del Consistorio, la elaboración de los materiales pedagógicos y la labor logística para su buen desarrollo, en unión con Recursos Educativos y Decom. Es un privilegio servir a los pastores en su formación ministerial.

En términos generales, Educación Cristiana realiza una gran labor por todo el territorio nacional, a través de los equipos distritales de cada área, conformando una gran familia, unida a través del amor por la Palabra, por la enseñanza de la doctrina y el compromiso de formación a los servidores para toda buena obra. Hemos creído que enseñar “como dice la Escritura” fortalece al creyente y hará que su “fe no falte”. Nuestro aporte al desarrollo de la Iglesia y sus ministros está puesto a la disposición de todos, a través de un portafolio de servicios construido a partir de un diagnóstico serio y una actualización de la planeación estratégica a 2025, que busca dar respuesta de manera real a las necesidades actuales de la Iglesia en Colombia y en el exterior.

Por Fernando Sierra. Director Nacional FECP





EL MENSAJE DEL *Principio* Y EL MENSAJE *Después*

CONTRASTADO CON EL MENSAJE *Hoy*

El mensaje que se está predicando hoy en día me ha generado muchas inquietudes. Por eso he estado orando, pidiendo a Dios direccionamiento para compartir esta reflexión, la cual espero que nos ayude a ubicarnos en el presente, un tiempo que requiere de un mensaje que reconozca las circunstancias del momento, pero que se base en los fundamentos eternos.

*“Jesucristo es el mismo ayer, y hoy,
y por los siglos”*
(Hebreos 13:8).

¿Será que la Palabra de Dios sigue siendo eficaz para estos tiempos? No me queda la menor duda: Esta Palabra es eternamente y para siempre, tal y como lo afirma: “*Para siempre, oh Jehová, permanece tu palabra en los cielos*” (Salmos 119:89). Por eso, la oración de David continúa siendo oportuna para estos tiempos, tal y como aparece en Salmos 119:43: “*No quites de mi boca en ningún tiempo la palabra de verdad, porque en tus juicios espero*”, y también en Salmos 51:11: “*No me eches de delante de ti, y no quites de mí tu santo Espíritu*”

EL MENSAJE

CARACTERÍSTICAS	EL MENSAJE EN EL PRINCIPIO EN TIEMPOS DE JESÚS	EL MENSAJE EN TIEMPOS DE LOS RABINOS FARISEOS	EL MENSAJE EN LOS TIEMPOS DE HOY
1. El fundamento del mensaje	<p>El mensaje de Jesús es un mensaje con autoridad.</p> <p><i>“Y cuando terminó Jesús estas palabras, la gente se admiraba de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas”</i> (Mateo7:28-29).</p>	<p>¿Como predicaban los escribas?</p> <p>De Mateo 7:28-29 se deduce que los escribas y fariseos predicaban sin autoridad. Más adelante, en el mismo Evangelio, Jesús confirma lo que pensaba la gente y, además, lo explica como consecuencia de la falta de coherencia entre lo que estos individuos decían y hacían: <i>“Así que, todo lo que os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo; mas no hagáis conforme a sus obras, porque dicen, y no hacen”</i> (Mateo 23:3).</p>	<p>El mensaje de los últimos tiempos está basado en el carisma del líder.</p> <p>El mensaje de los últimos tiempos está basado en el carisma del líder, es decir, en su “especial capacidad de atraer o fascinar” (RAE). Por eso, se corre el riesgo de terminar promoviendo la glorificación del hombre y no la glorificación de la Palabra.</p> <p>En contraposición, el apóstol Pablo oraba y pedía oración para que la Palabra se glorificara.</p> <p>Finalmente, la Palabra se glorifica cuando surte el efecto para el cual fue enviada. <i>“Por lo demás, hermanos, orad por nosotros, para que la Palabra del Señor corra y sea glorificada, así como lo fue entre vosotros”</i> (2 Tesalonicenses 3:1).</p> <p>Para la iglesia primitiva, la Palabra no solo era un mensaje intelectual, teológico o humano, sino que era una manifestación de la autoridad y poder de Dios. Por eso, los creyentes de aquel entonces no se limitaban a comunicar un mensaje, sino que también anhelaban ver el resultado de la predicación de la Palabra viva. Al respecto, (Hebreos 2:4) dice: <i>“Testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad”</i>.</p> <p>Esta Palabra viva, que cumple el propósito para el cual ha sido enviada y que glorifica principalmente a Dios, debe ser la Palabra predicada en los tiempos de hoy.</p>

FOSU

CARACTERÍSTICAS	EL MENSAJE EN EL PRINCIPIO EN TIEMPOS DE JESÚS	EL MENSAJE EN LOS TIEMPOS DE HOY
2. El impacto del mensaje sobre las personas	<p>El mensaje de espíritu y de vida</p> <p>El mensaje de Jesús enfatiza en la Palabra como fuente de espíritu y de vida. <i>“El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida”</i> (Juan 6:63).</p> <hr/> <p>EL MENSAJE EN TIEMPOS DE LOS RABINOS FARISEOS</p> <hr/> <p>Mensaje basado en la letra</p> <p>El mensaje de rabinos y fariseos se basaba en la letra, para obligar el cumplimiento estricto de preceptos que se terminaban asumiendo como formalismos, sin disposición de corazón. Mateo 23:23.</p> <p>La Palabra vivida como mera formalidad causa muerte <i>“El cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica”</i> (2 Corintios 3:6).</p>	<p>Mensaje basado en las emociones</p> <p>El mensaje de los últimos tiempos se propone de manera expresa, influir en las emociones. [Emoción: Alteración del ánimo intensa y pasajera, agradable o penosa, que va acompañada de cierta conmoción somática (RAE).]</p> <p>Nuestro ser se compone de un cuerpo, un espíritu y un alma sensible. 1 Tesalonicenses 5:23. Somos, pues, seres emocionales y por lo tanto, el mensaje debe tener cierto grado de emocionalidad. Sin embargo, eso no significa que el mensaje deba apuntar exclusivamente a despertar emociones.</p> <p>La efectividad del mensaje no puede medirse por las emociones que despierta, sino por su capacidad de hacer crecer frutos dignos de arrepentimiento. Ese fue el mensaje que les transmitió Juan El Bautista a las multitudes que venían a él: <i>“Al ver él que muchos de los fariseos y de los saduceos venían a su bautismo, les decía: ¡Generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera? Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento”</i> (Mateo 3:7-8).</p> <p>El resultado que produce el mensaje predicho es, entonces, el que define si acertamos al apuntar al blanco.</p> <p>Todos nosotros, al predicar la Palabra, deberíamos preguntarnos: ¿Cuántas conversiones genuinas produjo el mensaje? ¿Cuántos bautizados con el Espíritu Santo? ¿Cuántos sanados por el poder de la Palabra? Respondiendo afirmativamente a estos puntos podríamos estar satisfechos, entonces, del cumplimiento de nuestra misión. 2 Corintios 10:3-5 afirma: <i>“...las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo”</i></p>

Por Fundación Obra Social Unida FOSU



MISIONES Nacionales

La escuela de evangelistas “Pescadores de hombres”, de Misiones Nacionales, se viene desarrollando como plan bandera en el territorio colombiano.

En esta primera etapa hemos iniciado con el pastorado y sus esposas, teniendo como ponentes a miembros, ex miembros del Consistorio de Ancianos y misioneros, donde a través de una metodología experiencial se da cumplimiento a tres objetivos esenciales:

- Inspirar en la importancia del evangelismo desde la Palabra de Dios y experiencias de vida misionera, para el fortalecimiento del trabajo evangelístico nacional.
- Motivar a través de métodos, estrategias y experiencias, el impulso de la obra misionera, desde el contexto propio de cada población a alcanzar, para el aumento de la efectividad evangelística.
- Comprometer a cada ministerio en el

fortalecimiento de su labor misionera, como parte activa y vital de la Gran Comisión, en pro de alcanzar el mayor número de almas en el territorio colombiano.

La escuela comprende la siguiente temática:

1. Evangelismo: ¡Tarea de todos!
2. Hablemos de evangelismo.
3. Planificación estratégica en el evangelismo.
4. Nada que no me cueste.
5. El Espíritu Santo y el evangelista.

Damos gracias a Dios por la Iglesia y cada pastor, que en medio de los tiempos mantiene un corazón y una visión misionera.

Obra carcelaria

Es para el área de Evangelismo de suma importancia dar a conocer los resultados de la obra dentro y fuera de las cárceles, en tiempos de pandemia.

Avances

Cabe resaltar que en estos tiempos de pandemia, la virtualidad ha jugado un papel muy importante en el desarrollo de la obra, permitiéndonos imprentar nuevas estrategias para tener un acercamiento a familias, grupos de apoyo, pos penados, hermanos miembros del INPEC y PPL; con programas dirigidos a capacitar todo nuestro equipo de trabajo, teniendo resultados significativos de manera integral.

Misión juvenil

A pesar de la virtualidad en la que el cien por ciento de los colegios y universidades han funcionado en el primer semestre del año, los problemas socio espirituales siguen latentes en la comunidad estudiantil de Colombia. En este año los registros de suicidio se han incrementado de forma alarmante más que en los dos últimos años, superando el año 2018, que hasta el momento sufrió el pico más alto de suicidios en Colombia; es de recordar que el rango de edad de aquellos que atentan contra su vida en nuestro país está entre los catorce y los veintiséis años. El número de madres solteras sigue aumentando y continúa siendo una situación social sin solución en la adolescencia. El estrés y la ansiedad producido por el encierro en tiempos de pandemia, ha llevado a que nuestra comunidad estudiantil se encuentre más esclava de diferentes tipos de adicciones, no solo sustancias sicoactivas sino también de malos hábitos, como la adicción a las redes sociales.

Seguimos firmes en la esperanza, que entre más abunda el pecado más sobreabunda la gracia; este año por la gracia de Dios hemos visto su gloria manifestarse en diferentes eventos, en cada uno de los distritos, con muchas almas a los pies de Cristo.

Evangelismo en población sorda

A través de esta área, Misiones Nacionales con los coordinadores distritales y personal de apoyo, lleva el Evangelio de salvación a la población sorda, ciega y sordo ciega, con experiencias y resultados maravillosos.

Mediante el Proyecto Z&B (Zacarías y Bartimeo) se ha venido implementando la EFIS (Escuela de Formación de Interpretes para Sordos), donde nuestros pastores, esposas de pastores y feligreses en general, aprenden la lengua de señas Colombiana con énfasis en Misiones y Evangelismo, contamos con el pastor para sordos, veintiocho coordinadores distritales, cuarenta y siete instructores, doscientos ocho interpretes entre sordos y ciegos, cuarenta y tres servidores, y de seiscientos sesenta y seis feligreses en formación en la EFIS, y una membresía de ciento sesenta y ocho sordos, y trece ciegos.

El área de Evangelismos Nacional, se encuentra estructurada de la siguiente manera:

- Para una mejor atención en asesoría y acompañamiento a los distritos, se han formado cinco grupos de siete distritos cada uno.
- Refam: Nuestra visión es consolidar la Refam a través de un proyecto local. Aprovechando los recursos con los que cuenta el programa se implementará de la siguiente manera:
 - Refam presencial: Llegar a todos los grupos poblacionales de nuestro sector.
 - Refam digital: Alcanzar con el mensaje del Evangelio a los más de treinta y cuatro millones de colombianos que tienen acceso a dispositivos digitales e internet.



- Refam en vivo: Realizar un programa semanal en vivo a través de las diferentes plataformas virtuales.
 - Discipulado: Con el propósito de motivar a cada iglesia local para que implemente la escuela de discipulado, se ha creado un material de estudio dirigido a los nuevos creyentes, llamado “Formando al hombre a la imagen de Dios”; este a su vez se ha dividido en tres áreas:
 - El Ser: Para que conozca su identidad como cristiano.
 - El Saber: Para cimentarlo en la doctrina.
 - El Hacer: Para ejercer el servicio a Dios.
- Además, contamos con “Métodos de evangelismo” y programas como: “Uno más” y “Bis”.

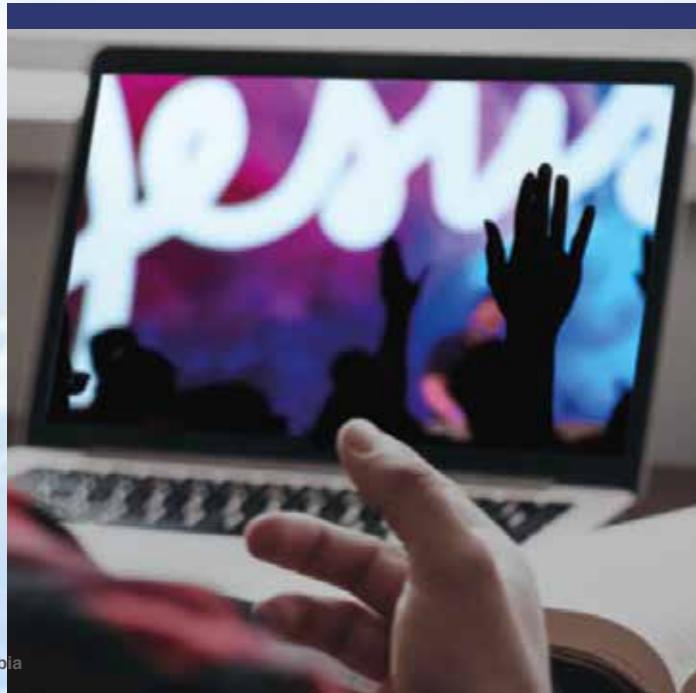
Misiones Especiales y Misión Hospitalaria, es una coordinación del Departamento de Misiones Nacionales que desarrolla su trabajo en dos grandes áreas; por un lado, está Misiones Especiales que trabaja con cinco grupos poblacionales, como son: Personas drogodependientes, pandillas, trabajadoras(es) sexuales, personas en condición de habitabilidad de calle y personas de la comunidad LGTBIQ. En Misión Hospitalaria se hace la labor con cuatro grupos poblacionales: Personas en clínicas y hospitales (enfermos o personal de la salud), hogares geriátricos, desplazados y desamparados.

Como bien es sabido, en Colombia existen muchas instituciones que tiene como propósito ayudar a las personas atrás descritas, que están en condición de vulnerabilidad. Es en estos lugares y en las calles, donde la Iglesia Pentecostal Unida de Colombia hace presencia llevándoles el Evangelio de Cristo que transforma las vidas. Damos gracias a Dios, pues contamos a nivel nacional con un buen grupo de pastores que coordinan este trabajo, en compañía de un equipo extraordinario de hermanos que aman ayudar al más necesitado y hacen parte del voluntariado que va a llevar las Buenas Nuevas de salvación.

Tenemos un parte de victoria, pues se ha informado de doscientos noventa y cuatro nuevos bautizados en esta área, para la gloria del Señor Jesús.

Evangelismo digital

Llevar la gran comisión por todo el mundo, especialmente a todos los rincones de nuestro territorio nacional tanto en la zona urbana como en la zona rural, ha sido la misión y compromiso del área más nueva del Departamento de Misiones Nacionales; seguimos con el reto de llevar el mensaje de salvación de diferentes formas, de lunes a viernes a través de cápsulas de vida, que es un pequeño video donde el expositor de la Palabra de Dios presenta un mensaje claro y sencillo, en dos minutos; todos los viernes en la noche el programa oficial de misiones nacionales “Mi misión en la visión de Dios”, donde transmitimos testimonios de impacto, mensajes de vida y programas evangélicos. Por la gracia de Dios hemos visto un resultado hasta ahora hermoso y sorprendente, las personas se conectan y entregan su vida al Señor, así también, es de notar que la situación actual del mundo y nuestro país ha afectado profundamente el estado emocional de las personas, haciéndose latente la necesidad del Dios de toda consolación, para ello hemos llegado con un programa, por medio de la música y la Palabra “Serenata para mi país en tiempo de angustia”, hemos podido presentarles a Jesucristo, el Señor de la salvación y consolación.



Venciendo barreras, avanzando en victoria

Muchas han sido las vicisitudes que en el arduo camino del evangelismo se han tenido que sobrellevar, como ha sido esta época marcada y limitada por la pandemia, y aunque afectados, sin embargo, siempre de la mano de nuestro Señor Jesucristo podemos gritar a viva voz: ¡Victoria, siempre la victoria! También como dice la Escritura: “...hasta aquí nos ha ayudado el Señor” (1 Samuel 7:12 RVC).

Y es que los derroteros que forjaron este periodo de tiempo han sido de una enorme complejidad, que ha llevado a la Iglesia del Señor y especialmente a la labor evangelística a enfrentarse a nuevos desafíos, objetivos y estrategias, para el cumplimiento de la Gran Comisión de llevar este poderoso Evangelio del Señor Jesucristo a los necesitados.

El área de evangelismo en la **Fuerza Pública** propulsó con gran éxito estrategias de evangelismo digital, logrando vencer las barreras y limitaciones, para avanzar siempre de la mano de nuestro General de Generales, el Señor Jesucristo, alcanzar victorias importantes, como lo fue la trascendencia a todas las instituciones del orden nacional, consolidando un trabajo en las Fuerzas Militares y la Policía Nacional, y extendiéndose a los organismos de socorro como bomberos, defensa civil, CTI, entre otras; razón por la cual tuvo que redefinirse el nombre del área a Evangelismo en las Instituciones Públicas.

Cada uno de los hermanos ungidos por el poder del Espíritu Santo fueron guiados y llenos de sabiduría, para no cesar en esta su más grande misión: La de pregonar las Buenas Nuevas de salvación a los perdidos, desarrollando estrategias de evangelismo con contenidos digitales basados en la Palabra de Dios, que han impactado la vida de cientos de funcionarios públicos y sus familias, muchos de ellos hoy bautizados en su Santo Nombre, Jesús.

Seguimos siempre en victoria, de la mano del Señor Jesús que nos lleva de triunfo en triunfo, derribando barreras y conquistando con el poder

del Evangelio el corazón de los perdidos. Celebramos su grandeza, aun en la más cruenta batalla, porque como resalta su Palabra: “*ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro*” (Romanos 8:39).

Por Vicente Arango Varela. Director Misiones Nacionales



MISIONES *Extranjeras*

GUATEMALA

“La locura de la misión y la belleza de la misma, es saber que, aunque dejándose todo, con gozo se habla de Cristo, donde nunca ha sido nombrado” (José Gregorio Niño. Misionero en Guatemala).

La obra misionera en Guatemala fue fundada en el año 2000, actualmente hay más de cuatrocientos hermanos bautizados y quince pastores.



Bautismos en Santé Cobán, Guatemala

PANAMÁ

“En las misiones aprendí que, las misiones muestran el sentir de Cristo el cual sobrepasa cualquier otro sentir, incluso el propio” (José Martínez. Misionero en Panamá).

La obra misionera en Panamá inició en el año 1988, y a la fecha hay aproximadamente dos mil seiscientos hermanos bautizados en el Nombre de Jesús, y setenta y ocho pastores para la gloria del Señor.



Río Tuirá, Gira por El Darién.

Apertura de los templos con todos los protocolos de bioseguridad, lo impresionante es que están llegando muchas visitas como resultado de este trabajo. En la central contamos con un promedio de cuarenta visitas constantes.



GUINEA ECUATORIAL

“Por nuestra propia capacidad no es posible hacer el trabajo, solo el poder de Dios puede obrar, aleluya” (Juan Carlos Soto. Misionero en Guinea Ecuatorial).

El misionero actual llegó al país en el mes de noviembre de 2020, a la fecha hay más de treinta hermanos bautizados en el Nombre de Jesús.



Hermanos en Guinea Ecuatorial.



Construcción, ampliación del templo en Malabo, Guinea Ecuatorial.

ARUBA

“La mies es mucha, y los obreros pocos, pero nuestro Dios sigue proveyendo obreros dispuestos a servir al Rey de reyes y Señor de señores” (William Díaz. Misionero de Aruba).

En Aruba la obra misionera inició en 1998, hoy contamos con más de ciento sesenta y cinco hermanos bautizados.



Semana bíblica, iglesia en Aruba; se realizó con el fin que los niños de la iglesia aprendan la doctrina de Salvación y lo puedan también transmitir a sus amigos.



Fotografía tomada en mayo de 2021, Escuela dominical en idioma papiamento, asistencia de ochenta personas aproximadamente, cumpliendo con el aislamiento entre hermanos sugerido por el Gobierno.

JAPÓN

“Estar en el campo misionero es experimentar una dependencia total de Dios en nuestras vidas” (John Wilmar Lozada. Misionero en Japón).

La obra misionera en Japón fue fundada en el año 1998, hoy en día hay aproximadamente doscientos cincuenta hermanos bautizados y siete pastores.



Clase de niños iglesia de Shinjuku - Japón



Equipo de traducción al idioma Nihongo,
de herramientas de evangelismo virtuales.



Letreros con la frase “Jesús te ama” en japonés y en inglés,
se elaboraron para el evangelismo en las calles.



En el centro, el misionero de Filipinas con su esposa y el grupo de hermanos bautizados: Victoria Bacalares, Aireen Vibangco, Shanedy Vibangco, Nikka Salvador, Aimee Ruelos y Ervin Salamanes.

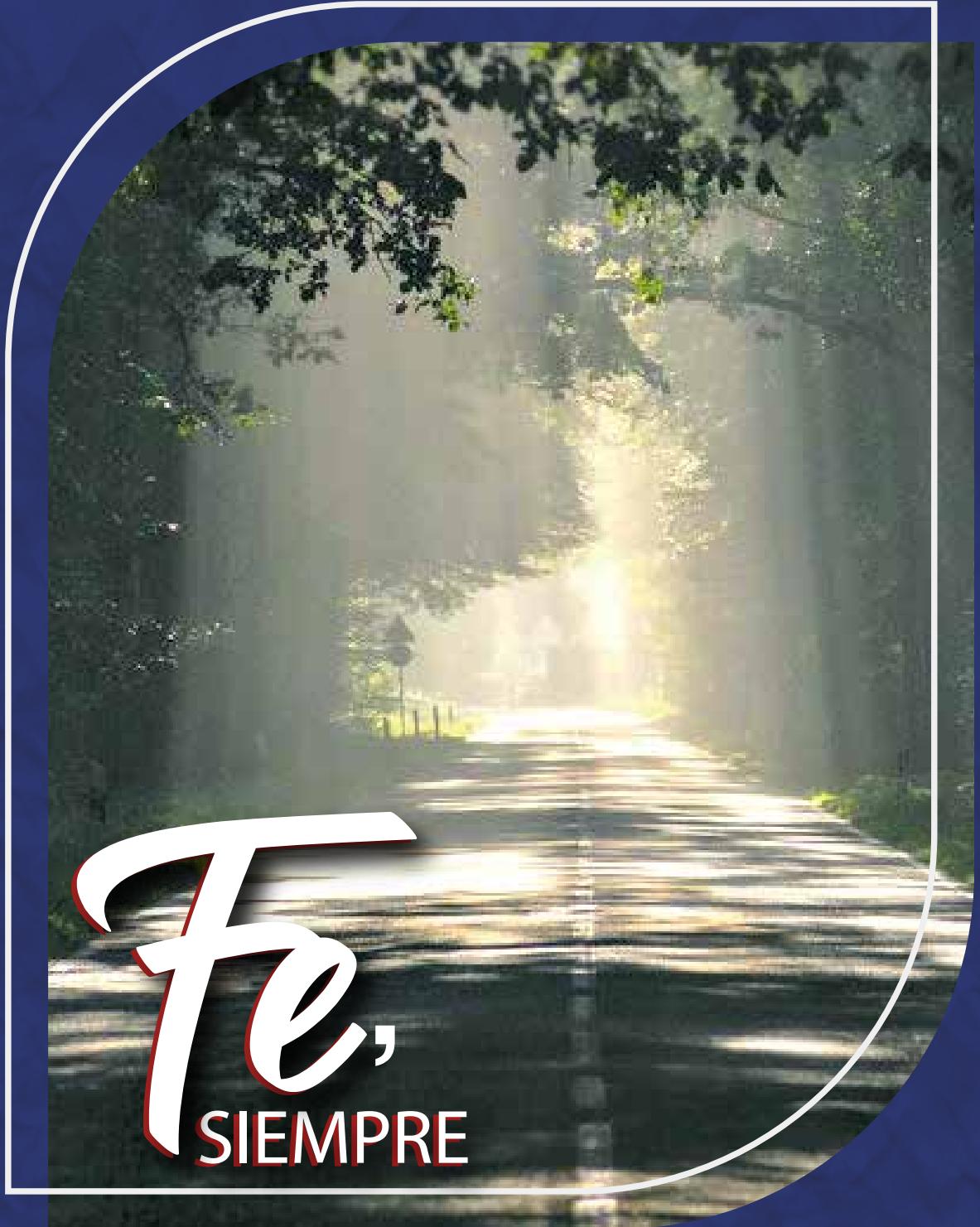
PORTRUGAL

“La obra misionera comienza en la sala de la casa” (Gerardo Murillo. Misionero en Portugal).

En esta época de pandemia, en medio del dolor, tristeza y llanto, nuestros hogares se han convertido en santuarios de alabanza y adoración, en centros de acopio misionero, desde donde se ha podido realizar evangelismo de manera virtual, llevando la Palabra a lugares que no habíamos alcanzado. Podemos decir con firmeza, que para los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien.



Hermanos de la iglesia en Portugal se encuentran virtualmente para evangelizar a las personas, y adorar al Señor, usando la camiseta: **“Con Cristo, lo mejor está por venir”**.



IGLESIA PENTECOSTAL UNIDA DE COLOMBIA



@IPUCOFICIAL



IGLESIA PENTECOSTAL UNIDA DE COLOMBIA



@IPUCOFICIAL

Fe, Siempre

"...Pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte..." Lucas 22:32 RVR 60



Comunicaciones
Comité Nacional



ESCANEAL CÓDIGO QR E INGRESA AL
SITIO WEB DE **EL HERALDO DE LA VERDAD**